

La pedagogía de la potenciación un reto para un sujeto institucionalizado

Maestría en Educación desde la Diversidad

Universidad de Manizales

Facultad de Ciencias Humanas

Manizales

2017

La pedagogía de la potenciación un reto para un sujeto institucionalizado

Trabajo de tesis para optar al título de Magíster en Educación desde la Diversidad

Presentado por:

Luz Mariela Moreno Barco

Tutora:

Dra. Beatriz Estela Quintar

Universidad de Manizales

Facultad de Ciencias Humanas

Maestría en Educación desde la Diversidad

Manizales

2017

Dedicatoria

A mi familia por su amor y apoyo
incondicional, especialmente
aquellos que vivieron, reconocieron y
experimentaron vivir esa otredad....

Agradecimientos

Vienen a mi memoria diferentes situaciones y personas que me acompañaron en este renovar de conocimientos y proceso de formación... A quienes les tocó vivir conmigo una etapa de crisis, de proyectos y de ilusiones, quienes sacrificaron un fin de semana, innumerables noches y por qué no decir, hasta años, donde su apoyo innegable y su gratificante compañía hicieron posible hacer este sueño una realidad.

A mi familia, quienes me esperaban los fines de semana para brindar un abrebocas del terruño.

A mi Hija Diana Alexandra, a quien le tocó hacerse cargo del hogar y tomar las riendas mientras yo estudiaba, mi soporte para continuar en la formación profesional, mi columna de esperanza y fortaleza para ampliar ese ideal de ser maestra..

A mi mamita (tía) adorada, quien fue mi apoyo para seguir en mi superación y aprendizaje, y lo mejor, ver cómo ella asumió la forma de ver a las mascotas.

A mi compañera de estudio Yulián Andrea, por compartir y concluir con éxito este reconocer y reconocerse.

A los compañeros de trabajo, quienes confiaron y apostaron a esta nueva forma de investigación aun en la crisis de los nuevos procesos educativos.

A Estela Quintar y David Toriz, con sus tutorías y asesorías nos llevó a un estado de complejidad y de conocimiento, a su paciencia y dedicación; su constante comprensión

para llevar a feliz término una tarea maratónica de aprendizaje en la diversidad e historicidad.

A todos y a cada uno del Ipecal, que estuvieron haciendo presencia para replantear nuestra manera de pensar, pero más aún, por el esfuerzo y compromiso con cada uno de nosotros, los maestrantes.



UNIVERSIDAD DE
MANIZALES

ACTA DE SUSTENTACION

No. 091

ASISTENTES

Presidente de la sesión: **CLAUDIA ESPERANZA CARDONA LÓPEZ**
Estudiante: **LUZ MARIELA MORENO BARCO**
Jurados de sustentación: **CLAUDIA ESPERANZA CARDONA LÓPEZ**
MARIA CARMENZA GRISALES GRISALES

DESARROLLO:

El viernes 20 de Octubre de 2017, se llevó a cabo la sustentación del trabajo de grado elaborado por la estudiante **LUZ MARIELA MORENO BARCO**, de la Maestría en Educación desde la Diversidad, denominado: **“LA PEDAGOGÍA DE LA POTENCIACIÓN UN RETO PARA UN SUJETO INSTITUCIONALIZADO”**

Luego de la sesión, los jurados decidieron valorar el trabajo presentado y sustentado, con la calificación de **MERITORIA**, para optar al título de en Magister en Educación Desde la Diversidad.

GONZALO TAMAYO GIRALDO
Decano

CLAUDIA ESPERANZA CARDONA L.

Jurado

MARIA CARMENZA GRISALES G.

Jurado

Carrera 9 N° 19-03
PBX: (57) (6) 887 9680 - Fax: (57) (6) 884 1443
MANIZALES, COLOMBIA

www.umanizales.edu.co

Contenido

	Pág.
Introducción	10
Capítulo I. Sobre la ruta epistémica en la Impotencia Institucionalizada	12
1.1. Caminar en la Didáctica No Parametral	12
1.2. La subjetividad como fuente de introspección del sujeto investigador	15
1.3. La Didactobiografía del docente y la experiencia como unidad de análisis	17
1.4. Los círculos de reflexión en la Impotencia Institucionalizada	19
1.5. Sobre las angustias en el proceso de Didáctica No Parametral	25
Capítulo II. La Impotencia Institucionalizada: un obstáculo en la educación para generar prácticas pedagógicas transformadoras	27
2.1. La impotencia ante el autoritarismo sutil predeterminado	28
2.2. Impotencia Institucional en lo político	33
2.3. La Impotencia Institucional en la escuela	36
2.4. La burocratización de la profesión docente	40
2.5. Sobre la construcción de la categoría Impotencia	42
2.6 Horizontes de posibilidad de realidad	48
Capítulo III. Sobre el recorte de realidad	52

3.1. Breve caracterización	52
3.2. Referente representacional	57
3.3. Referente representacional: Docentes	60
3.4. Referente representacional: los niños (Grado Segundo)	73
3.5. Referente representacional: los padres	80
Capítulo IV. Conclusiones	84
Referencias	93

Lista de figuras

	Pág.
Figura 1. Gráfico sobre el encuentro de la afectación estructurante	28
Figura 2. Caso 2. Maestro del 1278 contratado	62
Figura 3. Caso 3. Maestro de contratación antigua	63
Figura 4. Caso 4. Maestro formador del PTA	64
Figura 5. Caso 5. Maestro en condiciones de provisionalidad	65
Figura 6. Dibujo 1: El Parque	74
Figura 7. Dibujo 2: La Familia	76
Figura 8. Dibujo 3: La Familia	77
Figura 9. Dibujo 4: La Escuela	79

Introducción

Este trabajo de investigación basada en la Didáctica no Parametral, es sobre la Pedagogía de la potenciación un reto para un sujeto institucionalizado, un obstáculo en la educación para generar prácticas pedagógicas transformadoras, como parte de un sueño en la Maestría en Educación desde la Diversidad que consiste en acceder a estrategias de inclusión en el que el docente promueve lo diferente como un activo.

No obstante, el proceso de investigación no solo ayudó a observar la diversidad como riqueza, sino que también incidió en el proceso de descolonización del pensamiento pedagógico, acostumbrado a repetir teorías, pero con dificultades para crear las propias.

La tendencia histórica en pedagogía fue asumir las teorías de manera rígida, tradicional y metódica, producto de un pensamiento de racionalidad cognitiva. Es así, como aparece la Didáctica No Parametral, como un cambio radical de hacer investigación, de formar en el proceso y de articular la metodología.

El trabajo de investigación da cuenta de las angustias, de los desequilibrios cognitivos, del aprendizaje en escucha crítica, de la recuperación de la memoria histórica y del valor de la otredad; y se realizó en varias etapas, utilizando unos dispositivos que ya se irán explicando durante la lectura, como las didactobiografías y las resemantizaciones, las cuales se fueron articulando en varios capítulos en un constante proceso de apertura –cierre, necesitando de la mirada y la presencia del otro, que llegaron a fragmentar concepciones,

dogmas que luego recuperan una forma potencial de reconocimiento de sí, dando una nueva representación propia para cada sujeto

Capítulo I

Sobre la ruta epistémica en la Impotencia Institucionalizada

Desde la Didáctica No Parametral se vislumbra que todos los problemas socioculturales no dependen de la institucionalidad externa, sino todo fluye de mi ser, afloran la institucionalidad en los diferentes roles que asume el sujeto, en las relaciones interpersonales que establece y la manera en que la inconformidad es manipulada por los dogmas establecidos por las diferentes instituciones en las que se involucra, el reto es ampliar la conciencia y determinar el presente y el futuro que se desea.

1.1. Caminar en la Didáctica No Parametral

La Didáctica No Parametral parte de un ejercicio escritural, busca los procesos de introspección para desarrollar conciencia; lleva a observar la realidad con una mirada diferente para problematizarla y comprenderla; abre nuevos campos de conocimiento y reescribe esa nueva realidad objetivada, lo hace cuando emergen las categorías en un proceso de construcción de conocimiento y, nuevamente, vuelve a la realidad para confrontar esta teoría en la que el sujeto siempre será el protagonista de su historia.

Una perspectiva que permite colocarse y recolocarse ante una nueva postura de conocimiento y relacionarse con la otredad y su historicidad, todo esto con un objetivo epistémico, de postura ante el conocimiento, ante la realidad, ante el otro.

Al dialogar e interactuar con el otro, se da la disposición para la escucha y el respeto, y es este el círculo de reflexión, el espacio de formación donde al expresar las opiniones, se genera la confianza, se escucha metodológicamente y se brinda apoyo por medio de preguntas frente a las inquietudes que se tengan respecto al proceso, debe verse como una posibilidad no solo de formación intelectual, sino como un espacio que permite construir el pensamiento crítico.

Ahora bien, el propósito de comprender la Didáctica No Parametral es aprender a pensar críticamente. Se cuestionan los juicios, afirmaciones, valoraciones, y sólo se realizan devoluciones de lo escrito, para hacer caer en cuenta al otro de lo que escribe, de lo que hace, de lo que dice y de lo que calla.

En la Didáctica No Parametral, todo tiene un porqué. El ser humano está colonizado pero no es consciente de ello, en ese sentido, los círculos de reflexión ayudan a darse cuenta. Los sujetos en formación, al narrarse, suelen “esconder” emociones y sentimientos detrás de una serie de palabras. Mejor lo explica Estela Quintar (2004 pag 3) “Colonizar la subjetividad permite colonizar el saber del mundo y crear sujetos subordinados... Asumir esta creencia nos hace felizmente colonizados, o sea, felizmente “civilizados”. Es creer que el pasado determina la evolución según su colonización y madurez para asumir los retos del hoy y el ahora, pero solo se confirma el mismo discurso dominante.

El develamiento de sus emociones y sus cargas de representación y significación, a través de las cuales el sujeto conoce el mundo, la realidad y los otros, lo conduce a ubicarse en el presente histórico, a tener conciencia de cómo se coloca ante la realidad. De esta manera, da cuenta de una recuperación de un pasado de sentires que le lleva a encontrar su afectación interna, desde donde se vincula con la realidad, pero que continuamente está

evitando. Todo esto va cambiando conforme se participa en los círculos de reflexión, los cuales tienen como didáctica crear espacios donde se realizan unas series de preguntas orientadoras que permiten ver más allá de lo que se dice, develando lógicas de significación y sentido; para visualizar y entender este proceso como reconocimiento, y toma de conciencia, de lo que pasa y sucede.

Del mismo modo, es importante resaltar que se habla desde las posibilidades, ya que esta apuesta trabaja poniendo todo bajo sospecha, cómo es la educación tradicional, el por qué se trabaja bajo conceptos y procedimientos cuantitativos, la repetición constante de temáticas descontextualizada, la valoración competitiva enmascarada en la subvaloración de capacidades, la jerarquización lineal que institucionaliza y somete a la comunidad educativa; dándole un lugar muy alto a una serie de cuestionamientos que lleven al punto de partida de la investigación.

La investigación comienza con la recuperación de la historia del sujeto investigador, que en este caso es una mujer criada por terceros, cuando la madre decide alejarse y tomar nuevos rumbos, dejando a un padre rebasado por la responsabilidad de asumir la crianza potestad, quien se refugia en otros y les delega la continuidad de la familia antes de enfrentar esa “obligación”; es así como la ausencia de figuras maternas y paternas ocasionaron desde el miedo, la prevención y la imposición de una tradicionalidad religiosa y social, que hicieron de esta formación una estructura sólida, independiente y predispuesta, encrucijada ante eventualidades de vida entre lo personal, familiar y laboral, a tal punto de subvalorar espacios y mitificar otros.

¿Cuántas mujeres vivieron la impotencia bajo términos de bienestar infantil? ¿Cómo el señalamiento al madre solterismo tiene connotaciones de subvaloración a la feminidad? ¿Por qué se le ha descargado a través de los tiempos el proceso de educar a la mujer?

Es decir, se trabaja desde la historia. Es relevante mencionar que las problemáticas sociales van más allá de establecer hipótesis cuyas respuestas son premeditadas y superficiales, es por ello que esta propuesta tiene consigo interrelaciones que conectan el pasado con el presente.

Lo que se dice y cómo se interpreta, con referencia a la subjetividad, es fundamental para establecer la relación entre la experiencia y la mente, puesto que hacer conciencia es un ejercicio cognitivo interno que está ligado al escuchar, no se queda en la superficialidad de las cosas, sino que esto posibilita descubrir realidades escondidas para cada ser, pues esta es una construcción colectiva en la que participa el sujeto investigador social, pero, a su vez, los terceros del círculo de reflexión que hacen conciencia de otro tipo de enfoques problemáticos en educación, tales como la autoridad reinante en los procesos educativos que ha ido deteriorando la relación docente y comunidad educativa, las políticas públicas que se siguen construyendo sin tener en cuenta el presente como también la clasificación laboral de los docentes a los que se les desconoce su experiencia profesional.

La realidad del ser es que se nutre de sus experiencias y saberes, pero la realidad no es una, son muchas, en relación con las costumbres de las cuales es participe.

De los innumerables encuentros y con las muchas devoluciones hechas por los integrantes del círculo, se escribe la didactobiografía, cada vez que se escribe se esta más consciente y se trata de revelar las afectaciones del sujeto investigador, en este caso: incompetencia, desengaño, conformismo, apatía, que alimentan la impotencia institucional,

la inconformidad manipulada. Después se le coloca nombre a aquellas marcas o afectaciones que operan en el sujeto.

1.2 La subjetividad como fuente de introspección del sujeto investigador

La apuesta de investigación basada en la Didáctica No Parametral, permite la recuperación de la memoria del sujeto desde la subjetividad, desde su historia personal. Así, la investigación en educación es importante cuando contribuye a desarrollar didácticas y estrategias que privilegien la diversidad, objeto principal de la pedagogía, ya que no todos aprenden igual.

Como investigadora social que vivió el proceso de encontrarse y re-significar-se en la experiencia, este trabajo me permitió la construcción de la categoría de comprensión “impotencia institucionalizada”: al darse cuenta cómo el sistema educativo ha condicionado el pensamiento del sujeto desde la escolaridad, luego con la formación como profesional y la vivencia en la parte laboral, el docente se refleja en los parámetros arraigados de la institucionalización y cómo esto se adhiere a manera de legado en las prácticas educativas.

Es por lo anterior que la Didáctica No Parametral utiliza elementos y métodos necesarios para la enseñanza y aprendizaje de una nueva forma de investigación que impulsa hacer desajustes cognitivos, en los procesos de asimilación y acomodación en el método de investigación educativa, con el fin de lograr verdaderos aprendizajes significativos, es el proceso de re-crear la teoría e impulsar nuevo conocimiento. Donde la emoción y la sensación de desaprender lo aprendido crean desequilibrios a tal punto de re-significar el sentido de la labor docente, de cuestionar la realidad y contextualizarla a las necesidades que emergen de la institución educativa y más aún, de la particularidad del estudiante.

En este proceso, el sujeto se hace presente mediante la reconstrucción histórica a través de su experiencia y vivencia; es una historia propia, consciente de rasgos y características propias del ser, (Quintar , 2003 pag 9) puntualiza que “ el conocimiento de si y de la realidad en la que se actua y se vive, implica colocarse en el sentido de la historia, colocarse ante el mundo ,superando una actitud contemplativa , para ludicamente aprehenderlo, extrañarlo y volverlo aprender siempre desde distintas colocaciones” lo que permite acercarse a la historia de la cual hace parte a lo largo de su propio crecimiento y sobre todo, interpretar en el otro su otredad subjetiva. Teniendo presente que se concibe como segmento de una sociedad en la que se encuentra inmerso y en la que participa como parte de una colectividad.

La Didáctica no Parametral, parte del sujeto en toda su integralidad, desde sus roles, sus contextos, lo que lo motiva y a su vez, lo que lo limita.

El proceso de la Didáctica No Parametral cuenta con un diseño metodológico que apuesta por la recuperación de la conciencia histórica o presente potencial, partiendo de la construcción de un campo problemático como apertura de un pensar epistémico, de construcción de teoría en un primer proceso de apertura y cierre. Finalmente, la teoría cobra vida al ser comprendida a la luz del recorte de realidad en un proceso de problematización que busca hacer comprensiones en las relaciones de enseñanza y aprendizaje, es decir, abre nuevos campos problémicos que van dando cuenta de la realidad de otras personas diferentes al investigador y cuyas relaciones están mediadas por la historia, la cultura y las instituciones.

1.3 La Didactobiografía del docente y la experiencia como unidad de análisis

La Didactobiografía es el primer escrito autobiográfico con el que se comienza el proceso de investigación, allí pude dar cuenta de mi subjetividad, es decir, de la afectación estructurante, entendida esta como la marca latente en el ser, en este caso, la impotencia que da cuenta de la subjetividad¹ del sujeto; donde la normatividad y el desinterés de asumir compromisos y responsabilidades impuestas al pertenecer a una tradicionalidad educativa que encasilla con parámetros al sujeto para encaminarlo a modelos de excelencia (la formación aceptada socialmente para que pueda vincularse laboralmente), es decir, forma como el sujeto se relaciona desde la impotencia con el mundo a partir de su historia de vida.

En este escrito se observa las representaciones socioculturales, los símbolos que se utilizan, los juicios que emite el investigador. Todo ello para dar cuenta de las **marcas vitales** (situaciones, expresiones o acontecimientos que se repiten con frecuencia) en esta vivencia, como la indiferencia, la falta de actitud, la desilusión, entre otras, y de **síntomas** (situaciones que no sólo acompañan a la investigadora social, sino a otros; que dan cuenta de una enfermedad de época), como el facilismo, la desesperanza y la apatía.

La mayoría de las investigaciones buscan problematizar al sujeto por fuera de él, mientras que la epistemología de la conciencia histórica por medio de la Didáctica No Parametral, indaga en el sujeto las formas como representa la realidad para luego problematizarlas. Lo que procura es hacer conciencia del problema, en este caso, el maestro.

¹ La subjetividad se piensa como el cúmulo de emociones, percepciones y sentimientos que utilizo en las diferentes formas de relacionarme, que me hacen distinguir de los otros en circunstancias similares.

La Didactobiografía personal mostró las frustraciones como persona, como mujer, como docente y las inconformidades con la educación, la carencia de espacios para el desarrollo de nuevos proyectos pedagógicos, donde indigna que el maestro no cuente con lugares para desarrollar otras temáticas de las múltiples funciones que realiza, el desajuste en el gremio educativo a causa de la división en dos estatutos (los antiguos pertenecen al 2277 y los nuevos al 1278), existiendo una brecha en la exigencia y equidad, ya que a estos últimos se normatiza y se regula con una evaluación de desempeño que recoge los talleres, actividades y cambios que se hayan realizado con los estudiantes y padres, a manera de evidencia; donde la tensión de unos, la falta de vocación de otros, y el estrés laboral, generan actitudes de desinterés laboral, insatisfacción, desengaño frente a la realidad educativa, entre otros.

Cabe anotar que la Didactobiografía es un proceso que comienza con un escrito personal, que se escribe y reescribe durante mucho tiempo para dejar emerger lo velado, lo escondido en la historia del sujeto investigador y que permite hacer comprensiones de cómo el docente establece sus vínculos en la escuela, la familia y con la institucionalidad.

1.4. Los círculos de reflexión en la Impotencia Institucionalizada

Los escritos autobiográficos cuentan con un grupo de acompañamiento permanente a los que se les llama **Círculos de Reflexión**, los cuales permitieron reencontrarme y hacer construcción de comprensión. Si bien es cierto otros compañeros comparten el mismo sentimiento, en este caso la investigadora social la denota como impotencia

institucionalizada debido al moldeamiento del carácter del sujeto a la estructura de la entidad gubernamental y al ideal que se espera de resultados positivos, pareciera ser que existe una incoherencia entre la institución y la realidad contextual del sujeto por el solo hecho de sentirse imposibilitada para dar soluciones ante situaciones que emergen en el día a día con los niños y niñas dentro del aula de clase; considerando esto, se trae a mención situaciones como preguntas inesperadas, intereses particulares del día, momentos de improviso en el aula que no tienen una respuesta inmediata debido a la falta de tiempo, a la hilaridad con la temática, que garantiza el aprendizaje del contenido dado, que no da espacio a eventualidades y sentires individuales que pueden llegar a ser de interés general. ¿Cómo no sentirse impotente cuando se debe avanzar sin que todos los estudiantes hayan aprendido significativamente?

Un malestar constante que se convierte en un dolor emocional a causa de no poder realizar acciones y procesos que mejoren las condiciones de esas realidades que aquejan e inquietan al sujeto. Situación que llevó a la investigadora social a la inestabilidad cognitiva y emocional, donde los compañeros también investigadores y estudiantes de la Maestría, fueron los encargados del ejercicio de **escucha y pregunta crítica**; en cuanto a la primera, escucha crítica, porque deben estar atentos a toda la acción comunicativa del lector: las pausas, los gestos, las lágrimas, los silencios, las impostaciones, las situaciones que repite, con el fin de hacer conciencia en mí como investigadora social de lo que escribí. Se afirma que es **escucha crítica** porque obliga a lanzar preguntas por los otros, no sobre la situación en sí misma, sino del porqué de la forma de configurarse.

En el caso personal, los círculos de reflexión, en un proceso de aprendizaje colaborativo, ayudan al docente cronista a encontrar la afectación y sus categorías

emergentes, induciendo a este a ser consciente de sus **hilos de sentido**, campos emocionales en los que se tramita el escrito.

En los círculos de reflexión es donde se rescata el concepto de sujeto, no solo desde una perspectiva individual, sino en el respeto por la otredad. Solo cuando se conoce al otro en medio de sus debilidades, se le humaniza, se le ve distinto.

Este dispositivo de preguntas y devoluciones críticas le permiten a quienes escriben la didactobiografía, diferenciar que lo que le sucede no es exclusivo, otros también lo padecen y, tal vez, con circunstancias muy parecidas.

Este ejercicio abre la posibilidad de ponerse en sintonía con el otro, y aquellos episodios dolorosos se desnudan, encontrando que podrían ser síntomas de época. Es decir, manifestaciones históricas de los procesos a lo que se llamará, en adelante, **historicidad**; cuando al darse cuenta que las épocas y las generaciones a través del tiempo van cambiando, que como estudiante y ahora como educadora, estoy replicando la institucionalidad con la cual fui formada, donde la diferencia notable es que el maltrato físico se dejó de lado, y sin embargo existe el maltrato emocional y psicológico del docente hacia el estudiante a tal punto que pareciera ser que el sujeto se cansó de las normas injustas y ahora atenta contra su integridad enfrentándose sin medir consecuencias. Aún prevalece en la escuela esa sutil forma de oprimir y resaltar la autoridad y la disciplina en el aula, cuando se utiliza el privilegio por ser el preferido del docente, las izadas de bandera donde se exaltan públicamente los estudiantes que sacan mejores notas académicas. Algunas de estas situaciones no son ajenas a la realidad porque aún se sigue observando y vivenciado la fuerza del parámetro, exclusión, autoridad y cohibición como formas de amaestramiento del sujeto. Darse cuenta de esto se logra escuchando y entretejiendo

vivencias que permiten tener mayor conciencia de sí, de su entorno, de su pasado y, por ende, de su futuro.

Esta didáctica ha surgido del sujeto mismo, desde diferentes procesos de reconocimiento que lo provocan a realizar una introspección, donde emerge un conocimiento y variadas significaciones que ha interiorizado y lo llevan a interactuar con el mundo y con el otro, que conlleva a retornar sobre sí, permitiendo situarse en un espacio y en un tiempo que admite detectar la riqueza de su experiencia como una manera de hacer consciente lo que antes estaba inconsciente o desapercibido; el redescubrirse y reconocerse, es darse cuenta y dar cuenta de lo que pasa y acontece en un contexto cercano, ¿qué sucede en el sujeto que pueda afectar el entorno? .

Se trata de identificar de manera consciente la participación y responsabilidad del sujeto en su habitar, puesto que al ampliar la mirada, se relaciona con su contexto real de una manera distinta, asumiendo compromisos con mayor discernimiento y sensatez para la transformación social con más sentido y sensibilidad, no solo individual, sino como parte de una totalidad, reconociéndose como persona que no solo ocupa un lugar en el mundo. Por esto, la escuela debe ser una institución donde se promueva el acercamiento y reconocimiento de los estudiantes como sujetos, de sus malestares e incomodidades, en un proceso que ayude a crecer, a la construcción conjunta de alternativas que convoque a la particularidad y a la colectividad, donde el rechazo, la opresión y la impotencia se conviertan en la apertura para la transformación del pensamiento del sujeto que le permita incluir, incluirse y potencializarse, siendo una alternativa de solución a muchos conflictos que aparecen en los diferentes experiencias que se asume.

Allí, la subjetividad toma relevancia, debido a que se encamina a recuperar en el presente, su historia y a tener la posibilidad de cambiar su destino.

El ser se da cuenta que no es predeterminado. A ello se le llama **Presente Potencial**, un concepto acuñado por Hugo Zemelman para demostrar que es posible cambiar el futuro desde el presente que se medita en concordancia con propósitos realizables de sociedad posibles de ser cimentados y que el futuro ya no es una utopía, sino una posibilidad que está en las manos de todos cambiarlo. “El hombre tiene que partir resolviendo la naturaleza de su relación con lo que lo rodea, lo que se traduce en una conjugación de elementos propios de su estar-siendo, pero también de otros que le son ajenos” (Zemelman, 2002 pag 9). Es así como el sujeto partiendo de la subjetividad, comprendiendo los procesos vividos desde el sentir propio, su historia, recuperando en tiempo y espacio sus potencialidades y limitaciones, ha de situarse en el presente, en un contexto y una realidad construida, pero con historia como un proceso vivido.

Qué mejor espacio para realizar los cambios estructurales que requiere el país que la escuela, una de las instituciones que históricamente, reprodujo las relaciones de poder y las teorías sin crítica; la escuela es lugar donde se refleja la sociedad y, por ello, es el primer laboratorio de cambio.

Re-significar el pasado desde un presente potencial lleva a tomar postura y situarse ante las decisiones que de una u otra manera llevan a construir prácticas diferentes, tales como replantear espacios de diálogos con más sentido, sin lanzar juicios a priori, pero configurando nuevas maneras de vivenciar la educación en el proceso de enseñanza aprendizaje, el solo hecho de cuestionar la escuela conlleva a que el docente utilice su pensamiento crítico, ese que le permite reconocer los males sociales que aquejan a la

institución, cuando el docente facilita la escucha activa y asertiva incitando el acercamiento e interacción entre los sujetos, concibiéndolos como únicos y hacedores de su propio aprendizaje, aumentando su potencialidad desde el proceso natural cognitivo, afectivo, social para reconocerlos y reconocerse valioso, y no en los resultados cuantitativos que se esperan y que supuestamente miden su cociente intelectual.

Este resignificar tiene un sentido y una intencionalidad que busca considerar acerca de cuál es el contexto que se quiere construir, el futuro próximo que se quiere forjar, así como la conciencia, actitudes y habilidades que se requieren en los niños y niñas para el logro del aprendizaje.

Los investigadores sociales deben permitir espacios que impliquen conocer las ideas, la historia, las ideologías, los pensamientos y los valores con que ellos, los estudiantes, vienen. Y más que esto, es la capacidad general que existe entre cada uno de nosotros para construir, en forma conjunta, la sociedad y las realidades que en ella se entrelazan.

En este proceso lo importante es lo que se vive en la cotidianidad, en su contexto y cómo enfrenta las diferentes situaciones en su cotidianidad, cómo son sus experiencias de vida, su desenvolverse en lo religioso, político, económico, educativo, cultural y social, primando lo contextual social y familiar.

En este transitar se ha ido develando que lo sucedido anteriormente de cierta manera influye en el presente, lleva al sujeto a repensarse en su propia realidad, siendo clave para asumir una postura frente a las circunstancias de acuerdo con el momento histórico.

Esto le permite colocarse críticamente frente a la realidad, como se ha indicado a lo largo del texto, se denota la impotencia institucionalizada como la construcción categorial

por parte de la suscrita para hacer comprensiones de la realidad, donde la sensatez prima ante situaciones de dominio y cohibición que se viven en la cotidianidad.

Por tal razón, el rumbo de la investigación no parte desde afuera como siempre se ha dado desde la postura hipotética deductiva, donde se denominan las cosas que se observan, desde la Didáctica No Parametral la investigación inicia desde el campo emocional del sujeto, reconociendo aquellas vivencias que han dejado marcas a lo largo de la existencia. Es el sujeto, el punto de partida para descubrir aquello que con el paso del tiempo continúa afectando, así mismo, al otro y a la sociedad.

1.5 . Sobre las angustias en el proceso de Didáctica No Parametral

Moreno Oliveros (2005) afirma que en pedagogía, es importante hacer estudios juiciosos sobre la importancia de aprender, desaprender y reaprender. No obstante, también advierte que re-aprender o des-aprender es mucho más difícil porque el cerebro tiende a volver a su zona de confort en la que todo se resolvía y por ello, puede ser tortuoso hacer nuevas comprensiones sobre un mismo asunto.

El sujeto siente temor, angustia y miedo frente a lo nuevo, frente a la reacción y el juicio del otro. Parece ser que dicha conducta hace parte del proceso de domesticación, en el que se busca constantemente, aprobación. Por ello es muy común, al inicio de las reflexiones al interior de los círculos de reflexión, coartar la libertad de expresión del otro, predisponiendo las respuestas con la lógica del pensamiento positivista.

La Didáctica No Parametral, fue el eslabón que le permitió a la investigadora encadenar marcas, hacerlas conscientes y darle sentido y significado a través de la propia experiencia, en este caso, la impotencia institucionalizada como categoría de comprensión, que lleva a cuestionar el concepto dado desde la externalidad, este es un contenido entregado en abstracciones que se dan de la realidad y se le procura en una sola palabra, olvidando la realidad socio histórica a la que el sujeto se enfrenta en su cotidianidad, por ello se requiere la constante re significación para la construcción de conocimiento que dé cuenta de significados sociales.

El concepto y la categoría se conciben desde la subjetividad del investigador, es una abstracción que se construye desde la experiencia. De allí radica su importancia.

La resemantización se organiza, pero con sentido, “permite construir problema de investigación de otra calidad epistémica, va más allá de lo temático y/o hipotético deductivo, nos pone ante la necesidad de problematizar, con sentido, la propia historia y el contexto donde se articula” ((Salcedo, 2009 pag 131) Partiendo de los nuevos significados que se le dan a la impotencia en este sentido, se establecen nuevas relaciones con la realidad del sujeto investigador, siendo un proceso reflexivo y construido con la recuperación de la memoria situada en un presente histórico.

Es aquí donde la afectación estructurante, la impotencia institucionalizada, hace la diferencia entre la didacto y la resemantización, la primera es la fluidez descriptiva de lo que al sujeto va narrando desde lo inconsciente y va construyendo memoria en sí, en la primera versión de la resemantización se empieza a ver la articulación de todo el pensamiento. Habría que decir también, que la conciencia crítica conduce hacia la

potencialidad del pensamiento, siendo la abstracción y la racionalidad cognitiva, las consecuencias de la comprensión experiencial.

Capítulo II

La Impotencia Institucionalizada: un obstáculo en la educación para generar prácticas pedagógicas transformadoras

En el proceso personal escritural, se devela el desengaño y la frustración en los diferentes roles que se deben asumir ante las imposiciones latentes y en otros ámbitos en que se desenvuelve el ser.

Sentirme impotente frente a la institucionalidad del papel de la mujer resignada que ante las imposiciones de terceros, guarda silencios, lo que desencadena la afectación estructurante, la impotencia, cuyo apellido es lo institucional porque, a pesar de la inconformidad que genera decisiones de terceros, se cumple a cabalidad lo impuesto, incluso, con mayor responsabilidad que otros.

Esa incongruencia y dilema entre la inconformidad del mandato y el cumplimiento responsable es a lo que se le llama “impotencia institucionalizada”.

2.1. La impotencia ante el autoritarismo sutil predeterminado

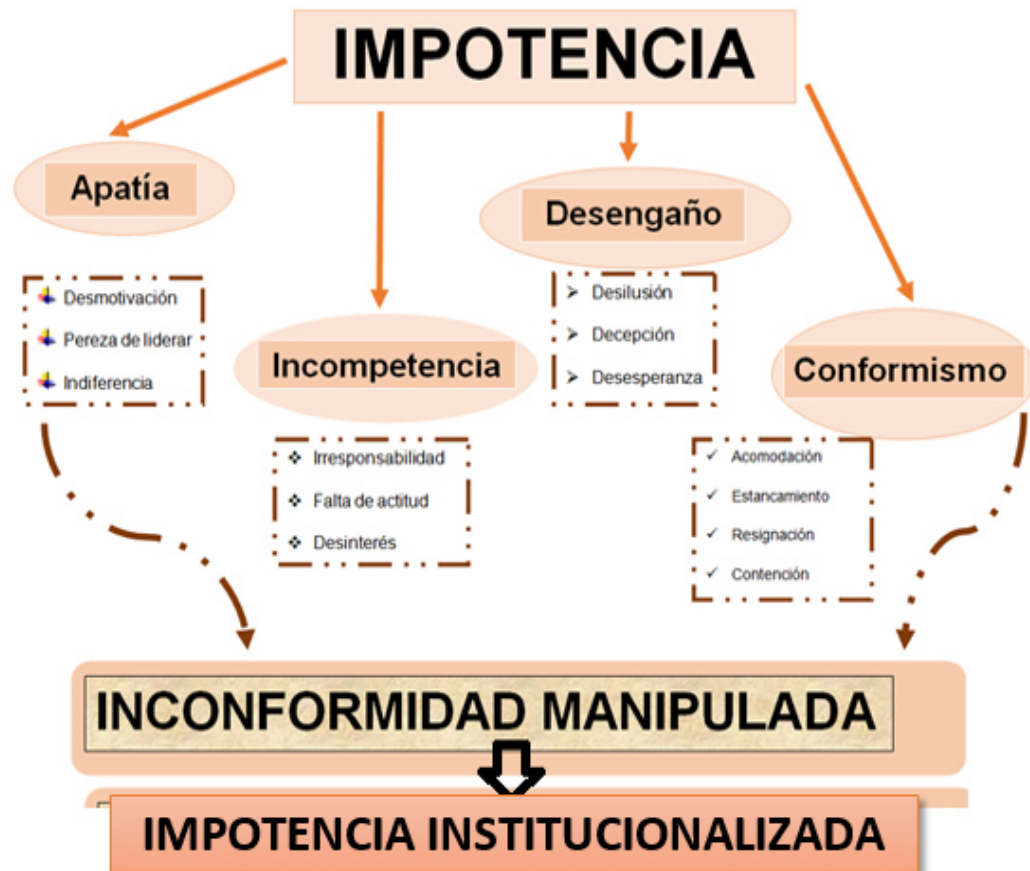


Figura 1. Gráfico sobre el encuentro de la afectación estructurante

La impotencia podría nominarla como la falta de poder para cambiar las circunstancias de otros que afectan a la subjetividad del sujeto. Asimismo, la incapacidad que se tiene para producir un efecto determinado o influir en hechos que, tal vez, no se le han dado la importancia que merecen para generar los cambios deseados.

Pareciera ser que no poder incitar al otro a la reflexión o a la transformación de las circunstancias que aquejan la educación, generó cierto malestar que conlleva a la desilusión, la frustración, la desesperanza y el cansancio. ¿Será acaso que la impotencia no es más que un espejo en el que se empaña las insatisfacciones?, ¿por qué genera molestia la incapacidad del otro?

Una respuesta posible podría ser que se predetermina una única forma de pensar y en ese imaginario, lo “otro” no tiene cabida, generando en lo “establecido” una sensación de incompletud, de carencia, de que algo falta. A la exigencia del ser humano de cumplir con lo establecido se le denota como: Sujeto Institucionalizado, y la impotencia opera como instrumento, muchas veces para tramitar la institucionalidad, pero, ¿a quién le sirve un sujeto institucionalizado?

Si partimos de entender la impotencia institucionalizada como el sujeto que fue o es edificado, tallado y vinculado por uno o varios grupos con ciertas características, principios, normas y directrices, que lo hacen pertenecer y acogerse a esos dogmas, como familia, educación, política, religión, social y cultura; estas permiten que el sujeto surja y reproduzca una serie de conductas que involucran las relaciones y sucesos pautados por las mismas, con diferentes niveles de afinidad, de relación y conexión; y estas, a su vez, por el proceso de socialización, pasan a formar parte del interior de la subjetividad y a funcionar como un regulador social interno. La impotencia institucionalizada es la capacidad de contención frente a lo establecido, podría advertirse que a quien le sirve, inicialmente, es a quien instaure las relaciones de poder en las diferentes colectividades idóneamente establecidas.

Como reflejo de la presente investigación, la impotencia es la marca vital de una mujer docente colombiana que vive en un pueblo incrustado en la montaña con tradiciones muy marcadas arraigadas a la institucionalidad familiar, religiosa, educativa, política y legal, donde los valores y la autoridad son el máximo rector de orden y parámetro a seguir. En la familia, por ejemplo, institución en la que los miembros establecen ciertos códigos de confianza, la impotencia se aprende desde la predeterminación y tareas que se le asignan a los roles. Este estamento estimula la enseñanza de valores para un género sobre otro. Se le determina como ser esposa, esposo, madre, padre, patrones que conminan genéricamente a las niñas, a cumplir con tareas del hogar y encomiendas de tipo servil, como atender a otros, mientras a los niños, se les expone a relaciones por fuera del ámbito del hogar, lo que, inconscientemente, determina a unos para competir y a otros para obedecer. Acaso, ¿no genera impotencia ese determinismo social? (Herrera Santi, 2000), lo vivido en la institución familiar deja entrever el machismo, la protección y la sumisión, una formación delegada a asumir las responsabilidades de crianza por parte de un sujeto que se identifica solo como proveedor.

Otro aspecto que podría generar impotencia en la familia, es el lugar que se ocupa entre los hermanos o el ser hijo único en el hogar. Por ejemplo, los hijos únicos, en la modernidad, crecen siendo adultos pequeños, debido a que las relaciones con sus pares son inexistentes y crecen con responsabilidades impropias de su edad. Adler consideraba que “El estilo de vida se consideraba como algo establecido a muy temprana edad a la par con la influencia familiares (Narváez, 2003, p.43). ¿No podría generar impotencia este tipo de crianza?

Al ser madre soltera con todas las expectativas de crianza y el moldeamiento social en el cual está inmersa, la mujer toma la decisión de tener un solo hijo, reincidiendo en formar al sujeto como un adulto con todas las responsabilidades que implica, ya que no se cuenta con redes de apoyo que lleven a una estabilidad económica, emocional y social.

En psicología se afirma que el orden del nacimiento configura una forma de relacionarse con el mundo y determina la personalidad del posterior adulto (Duane, 2002), ¿puede el primogénito desencadenar actitudes de impotencia al ser considerado el sucesor de los padres adultos?, ¿sienten contención los hermanos invisibilizados por las personalidades arrolladoras en una familia? Es posible que el lugar que se ocupe en la familia, así como el rol determinado socialmente, generen tensiones expresadas posteriormente en frustraciones que desencadenen impotencia, promovida por la institucionalidad familiar.

Otro aspecto que genera impotencia es que pareciera que “se nace mujer” y esa predeterminación también es un lugar común de dominación. Lo expresan los chistes contra la mujer, las frases despectivas, los epigramas religiosos. Así, los oficios, las profesiones, las formas de actuar, están antecedidas por códigos normativos de género.

La mujer debía tener unos comportamientos requeridos que demostraría en cualquier sitio y en cualquier contexto donde se desarrollara para ser digna, sumisa, disciplinada y ordenada, unas normas sociales impuestas para conservar el pudor y unas reglas inquebrantables de feminidad y delicadeza.

Por otra parte, en la escuela, el maestro es el penúltimo eslabón de la cadena de dominación, el último es el estudiante, y sobre el maestro recae la responsabilidad de cubrir los fracasos sociales y, por ello, es cotidiano escuchar que un maestro se convirtió en padre,

cuidador, proveedor, psicólogo, médico y otros roles en los que decayó la familia, la sociedad, la Iglesia y el Estado.

Un maestro que no es consciente de su práctica pedagógica, con una institucionalidad arraigada por tradición y principio, moldeada por ciertas características sociales, culturales y religiosas proyectando su colonización, cree que con su tradicionalidad está realizando una formación adecuada y transformadora del país. ¿Qué ocurre cuando el sujeto se da cuenta de su institucionalidad?

La impotencia toma fuerza cuando la labor docente se torna cada vez como una carga, mas no como un renovar pedagógico y de aprendizajes significativos. Se han perdido los espacios reflexivos debido al afán por el cumplimiento de currículos, planes de área, proyectos y programas para dar respuesta a las nuevas directrices ordenadas por el Ministerio de Educación Nacional [MEN], cuando los padres miden el rendimiento con otras instituciones educativas según las temáticas enseñadas.

En este afán, la institución promueve la inclusión de niños y niñas con necesidades educativas especiales, donde la impotencia del docente se despliega al observar y vivenciar la exclusión pues estos estudiantes son llamados diferentes, pero se les trata con igualdad, sin tener en cuenta su necesidad específica y su particularidad de aprendizaje, es el maestro al que le corresponde diseñar una serie de dinámicas y estrategias para que alcancen ciertos conocimientos correspondientes al grado que estén cursando, lo cual se convierte en una tarea maratónica, ya que se debe asumir el reto de estar a la vanguardia de las nuevas metodologías y didácticas de aprendizaje y enseñanza, sin apoyo de un equipo interdisciplinario.

Se asume al docente como único responsable de la formación de los niños y niñas a su cargo. Habría que decir también que difícilmente, puede cambiar hacia fuera la educación: él es la escuela, porque es uno de sus agentes, el encargado de tramitar el saber y las relaciones entre enseñanza y aprendizaje. Por ello la importancia de transformar al sujeto-maestro para después cambiar la realidad-escuela.

Cuando el docente está en los grados inferiores, la responsabilidad se acrecienta en la entrega de los párvulos, ya que el contacto con los padres de familia aumenta, pero algunas veces ese cuidar y entregar se vuelve traumático, pues algunas veces los padres olvidan recoger puntualmente a los niños, y empiezan los cuestionamientos y comparaciones tanto de los niños como de los docentes.

El esperar a que lleguen por el último estudiante genera limitaciones de tiempo y producción, debido a que se compromete ese periodo de tiempo que le sigue a la entrega de los alumnos, destinado a continuar con las diferentes actividades por las cuales el docente debe responder para terminar su jornada laboral.

2.2. Impotencia Institucional en lo político

Cuando se decide participar y elegir en la vida política, se tiene la esperanza de acceder a cambios y progreso que desarrollen las condiciones de los habitantes. No obstante, en muchas ocasiones, las promesas de campaña y las expectativas individuales se ven frustradas porque los abanderados de las propuestas, privilegian su satisfacción

personal y se alejan del bien comunitario, lo que genera desconfianza y, posteriormente, apatía e impotencia.

Estas posturas egocéntricas generan desafección, entendida como: “el sentimiento subjetivo de ineficacia, cinismo y falta de confianza en el proceso político, políticos e instituciones democráticas, que generan distanciamiento y alienación, pero sin cuestionar la legitimidad del régimen político” (Torcal, 2006, p.8).

Esa indiferencia y pasividad se puede traducir en impotencia ante la imposibilidad de incidir, eficazmente, en la elección que cambie la cultura política y la dificultad de abanderar la transparencia del otro. La suma indefinida de frustraciones en la intervención política obliga a perder el interés de volver a participar y elegir, dejando a otros, el legado de dirigir los destinos de los ciudadanos.

Para ello, es necesario acuñar un proceso que viene en boga, “la socialización política”, entendido como la práctica en la que los individuos hacen suya la cultura política de la sociedad, la apropian e intervienen en sus cambios (Duarte y Jaramillo, 2009).

Para Aristóteles, el ser humano era un animal político por naturaleza, sin embargo, su postura radical le costó el ser acusado y condenado en Atenas, lo que produjo en su discípulo, Platón, desilusión por la participación en la vida política, lo que lo llevó a filosofarla más que a intervenirla. Una impotencia moderna a la que podría explicarse en Colombia cuando se observa a varios líderes ejecutados por pensar distinto:

Para Platón fue un golpe brutal el ver, no solo a su maestro, a quien tenía por un hombre justo, condenado a muerte, sino a la voz misma de la razón ahogada por los prejuicios o el tumulto. Así llegó a la conclusión de que la corrupción moral e

intelectual hacía casi imposible la regeneración de su ciudad natal, por lo que abandonó toda pretensión de intervenir en la política ateniense y decidió dedicarse por entero a filosofar. (Martínez Arancón, 2014, p.75)

Por ello, la impotencia institucionalizada le podría servir a un régimen basado en el autoritarismo y la pseudo-democracia, donde los sujetos acatan sus directrices y dogmas, cumpliendo a cabal todas sus funciones sin un ápice de innovación y creatividad, colaboran incrementando el potencial de la institución, atrayendo personas para delimitarlas en el fervor institucional.

Cabe recalcar que las instituciones funcionan con unos ideales y un reglamento que por su magnitud para plantear y establecer creencias, permite establecer un orden, una disciplina y un acuerdo en la concurrencia del estímulo social.

Ahora bien, cuando no se tiene en cuenta estas directrices en una institución como la educativa, que constantemente está renovando la carrera docente, cambiando los currículos, innovando en las prácticas educativas, destinado a su regulación y control, se cae fácilmente en el absolutismo, ya que se busca mejorar la calidad educativa nacional bajo unos parámetros económicos representativos, dictados por una entidad, generando incoherencia y un modelo a seguir disconforme entre los ideales de educación y el aprendizaje.

Lo anterior queda demostrado en la actualidad educativa nacional cuando el lema del gobierno es PAZ, EQUIDAD Y EDUCACIÓN y para cumplirlo trae y apropia proyectos educativos como la jornada única y proyectos pilotos de calidad educativa, pero que caen de manera contradictoria y asistencialista perjudicando ciertos derechos laborales

adquiridos de los docentes, incurriendo en la falta de libertad que brinda la educación, horas laborales, la hora disponibilidad, disciplina, manejo de grupos, descansos y programas pilotos.

Sin olvidar que al ser un gremio elevadamente amplio, se debería producir un movimiento renovador, pilotos de una nueva manera de ver y sentir la educación, ser un real potencial de cambio.

Al hablar de la impotencia institucionalizada y cómo la inconformidad manipulada aparece como ese sentimiento de no poder expresar lo que se siente, es la contención la que no deja de ser una manifiesta aceptación de lo instituido que envenena al que la padece, pero le otorga poder al victimario. El poder de la autoridad corrupta es el silencio contenido del impotente. Es aquí cuando se hace relevancia a los años que se hacen antesala a los diferentes dirigentes políticos para adquirir una estabilidad laboral y económica, cuántas veces estos dirigente juegan con la integridad de una familia negando el empleo por no seguir las corrientes políticas de turno, o las veces que cobran por el favor realizado, haciendo poco creíble la función como representante del pueblo.

2.3. La Impotencia Institucional en la escuela

Al dialogar sobre la escuela, se logra escuchar y definir términos como el ideal de espacio donde se enseña, proyecta, cumple y organiza todo lo referente al proceso de enseñanza aprendizaje. La escuela es la intermediaria entre la familia y la comunidad, es el lugar donde se encuentran todas las diferentes y posibles formas de socialización y cultura,

es el espacio donde se vive la vida en comunidad y se deben adaptar a las nuevas directrices impuestas para mejorar la calidad de la educación y por ende, la calidad de vida.

Ahora bien, en este proceso de calidad de vida y cuando el ideal de un derecho fundamental como es la educación, que busca encausar los ambientes de igualdad para todos con calidad, inclusión y humanización, se ve transfigurado y lejos de poderlo alcanzar, el docente enfrenta esa realidad en la práctica educativa, queda la sensación de no tener la confianza en algo que se creía como liberador y esperanzador; percibe que su contribución se minimiza por seguir y respetar unas políticas educativas sin poder objetar por la masificación de aprender y de cómo enseñar.

Basta con observar más de diez proyectos transversales que están normalizados y que se deben incluir en los planes de estudio so pena de sanción y de memorandos, y que se encuentran contemplados como competencias, contribuciones, criterios y evidencias, que deben de ser documentales y o testimoniales de los Proyectos Educativos Institucionales y en las planeaciones docentes: proyecto vial, de sexualidad, afrocolombianidad, derechos humanos, educación ambiental, estilos de vida saludable, emprendimiento, recreación y deportes, entre otros del ámbito local.

Sin olvidar las actividades extracurriculares como la participación en diferentes ferias de la ciencia con todas las áreas que puedan aportar; la creatividad y el ingenio para la realización del acto cultural de la semana institucional; la colaboración en los diferentes desfiles; es pues, tener la inspiración, la lúdica, la responsabilidad y la perseverancia para responder a cuantos proyectos y actividades articulen la institución, el municipio, el departamento y la nación.

Un sinnúmero de responsabilidades que se suman a los ámbitos o ejes transversales (un promedio de cuatro) y a las competencias establecidas en los estándares de cada área y a los nuevos puntos de Derechos Básicos de Aprendizaje (guía mínima que un estudiante debe cumplir para ser promovido). Así pues, la organización de los planes de área debe incluir todo lo requerido por el MEN y en el tiempo que este establece, considerando además, varias argucias de fondo. Una de ellas es la no repitencia del estudiante, porque ello implica que disminuye el índice sintético de calidad, fórmula con la que evalúan a las instituciones educativas. La segunda, los resultados en pruebas externas, factor que se tiene en cuenta para los planes de mejoramiento.

Este cúmulo de disposiciones unilaterales crea inconformidad manipulada y estrés en los docentes, no obstante, se les hace creer que cualquier falla en los procesos de evaluación es su responsabilidad y, por ello, con una culpa velada, se acepta tales exigencias y se trabaja para elevar el nivel académico de los estudiantes, círculo vicioso en el que se cae porque ni el tiempo permite cubrir todas las obligaciones, ni el mejoramiento en lo académico se mide desde el estándar internacional; razón por la cual, es cotidiano escuchar que a pesar de los esfuerzos nacionales e institucionales, nunca se llega a lo anhelado.

Es una forma sutil de autoritarismo que obliga al otro a llegar a unas expectativas inalcanzables para mantener ese estado de tensión y sumisión a terceros a quienes se les culpa de los resultados. Todas estas apreciaciones generan un estado de impotencia bajo síntomas de decepción, desmotivación, resignación, desesperanza, ansiedad, preocupación, frustración, experiencias emocionales que día a día vive el profesor con mayor o menor intensidad y amplitud.

Es aquí cuando se instala y se apropia de un proyecto que se vuelve coyuntural en la crisis educativa, entre otras que vive el magisterio Colombiano, como es la implementación de la Jornada Única, establecida por el artículo 57 de la Ley 1753 de 2015, que comprende el tiempo diario que dedica el establecimiento educativo a sus estudiantes para el desarrollo de las áreas obligatorias y fundamentales correspondientes al año lectivo y de las asignaturas optativas, así como el tiempo destinado al desayuno, descanso y almuerzo de los estudiantes; esta es una política que busca aumentar el tiempo de permanencia en el colegio para así incrementar las horas lectivas y fortalecer el trabajo pedagógico.

Pero es necesario saber qué tan viables son los proyectos educativos establecidos por el Ministerio de Educación Nacional y si se cumplen los cometidos establecidos, estar en el aula, educar una comunidad, diseñar programas, desarrollar diferentes estrategias para cumplir con la legalidad, muchas de estas actividades no se alcanzan a planificar en la jornada laboral y se deben llevar a organizar, estructurar y adecuar en casa. ¿A qué punto de sacrificar tiempo familiar?

La institución educativa se acoge a programas con nuevas expectativas económicas y de ampliación estructural, un poco alejadas de la realidad contextual regional, esto implica tener al estudiante ocho horas en la institución para que estudie, lo que no quiere decir que aumente el conocimiento, de hecho ocurre lo contrario, porque la capacidad de atención y disposición no es la misma y más aún cuando solo se preocupan en desarrollar las habilidades para obtener un mejor puntaje en las diferentes pruebas del Estado y visualizar falacias estandarizadas de calidad educativa, dejando a los niños y niñas con un excesivo cansancio, se acrecienta la impotencia al seguir unas dinámicas trazadas bajo argumentos de excelencia académica.

Cuando se aumentan las horas de clases, el ideal sería proponer actividades lúdicas, creativas y pedagógicas, hacer énfasis en no enviar tareas y talleres complementarios para el hogar, de modo que la carga del estudiante sea desarrollar todo lo planeado en su jornada de clase. Pero se ha hecho claramente lo contrario, el estudiante no las termina, las actividades no están contextualizadas, y si lo están, es en un bajo porcentaje respecto a las otras asignaturas, y además se espera que terminen los talleres en casa dejando sin tiempo al escolar para realizar diversas actividades de socialización e integración familiar, pues el espacio con la familia se ve limitado a revisar los cuadernos, actualizar y reforzar aprendizajes.

2.4. La burocratización de la profesión docente

Si partimos del término “desprofesionalización”, que es comprender la imagen desvirtuada de la labor docente desempeñada, se refiere al deterioro y descrédito de la profesión, ya que entre sus factores se encuentra el desgaste emocional y psicológico, la falta de remuneración económica adecuada y la cantidad de papelería que exige la institución para cumplir con las metas trazadas a nivel local, departamental y nacional; el recargo de quehaceres administrativos, lo que busca es registrar a través de evidencias, la labor realizada, demostrar que las tareas y trabajos que fueron diseñados, sí se cumplieron.

Cuando se es servidor público, genera impotencia las innumerables cargas profesionales, al no poder separar la institución de lo personal y más cuando faltan recursos para llevar a buen término el proceso de enseñanza aprendizaje. Muchas veces esta

imposibilidad hacia los criterios establecidos por las instituciones y el desconcierto e inconformidad ante los nuevos fundamentos educativos, reflejan la presión por no visualizar positivamente la labor realizada,

[...] llega a afirmar que cuando la influencia del ambiente supera o no alcanza las cotas en las que el organismo responde con máxima eficiencia, éste percibe la situación como amenazante, peligrosa o desagradable, desencadenando una reacción de lucha o huida. (González de Rivera, 1991, p.293)

Algunos docentes manifiestan desagrado, agresividad o pasividad, otros reaccionan ante las dificultades laborales con ansiedad o ira. En mí no está lejos tener reacciones emocionales y expresarlas de manera puntual, como angustia, desesperanza resignación e inconformidad, estrés y un detonante emocional verbal activa la atención y predisposición de los otros alterando el sistema nervioso; el problema es que mi postura y llamado no logra eco en los otros porque se sigue trabajando para dar cumplimiento y continuidad a todo lo exigido institucionalmente.

Debido a los nuevos cambios del estatuto docente, los nuevos profesores deben cumplir con una serie de requisitos para su profesionalización, entre ellos, una evaluación, continua y constante, que lo que busca es inferir en la calidad educativa, pero estas evaluaciones ponen en tensión, porque no cumplen con el cometido que es retroalimentar y generar ciertas competencias para transformar el desarrollo de la actividad del aprendizaje.

Así, la labor docente queda reducida a planificar, evaluar y producir evidencias, y a participar pasivamente en cursos de perfeccionamiento: “Los profesores se ven obligados a

aumentar las exigencias a sus alumnos, enseñar más en las áreas que serán medidas y entrenar habilidades que les permitan enfrentarse a los instrumentos de medición.” (Assaél, 2010, p.10)

Genera frustración cuando todo lo planeado no da los resultados esperados en las diferentes pruebas internas y externas que se aplican a los estudiantes, ya que se toma como muestra de la calidad educativa impartida y para que el gobierno quede bien ante las nuevas políticas económicas mundiales. Aparecen sentimientos de injusticia cuando los directivos toman decisiones radicales y culpabilizan al docente al ver que los niños y/o jóvenes no alcanzaron “ciertas competencias educativas”, sin cuestionarse cómo interfiere el hecho de auspiciar políticas educativas a espaldas de los contextos y de la necesidad de los contenidos particulares.

2.5. Sobre la construcción de la categoría Impotencia

Como el reconocimiento de una verdad que genera efectos, impresiones y marcas, la resemantización da la construcción de la categoría de comprensión denominada “**la impotencia**”, entendida como la incapacidad de llevar a cabo soluciones; es un dolor emocional que resulta de no poder dar medida a una situación, circunstancia o llevar a cabo un ideal; cuando se quiere conseguir algo y no se alcanza, más aún cuando no se está avante a las nuevas demandas y transformaciones sociales y que redundan en el sistema educativo.

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO] (2011), “[...] la educación de calidad en el mundo entero, trata de

hacer realidad el derecho de cada persona a recibir enseñanza y sostiene el principio de que la educación desempeña una función esencial en el desarrollo humano, social y económico” (p.7), ideal que se ve truncado, a raíz de los cambios exigidos para mantenerse en una economía global.

El sujeto tiene la sensación de perseguir lo que le gusta y le parece importante, se descompensa frente a situaciones que lo irritan, lo desequilibran y afectan, sentimientos de pérdida, de impotencia y lo que se creía innovador, resultó ser sencillamente algo tan común que no amerita el esfuerzo realizado porque no proyectó los cambios deseados, puesto que la manipulación de los diferentes sectores sociales presionan y controlan el pensamiento, sentimiento y la acción, coartando su libertad a tal punto de guardar silencios cómplices ante situaciones de injusticia y deshumanización, donde los valores primordiales son cuestionados y dominados por una serie de eventos de la vida diaria, es la falta de convicción para realizar y llegar a los objetivos, que va de la mano con el poder, ya que otorga la sensación de ir tras lo que gusta y parece importante; son momentos que dispersan el control que se tiene sobre las cosas, generando un ambiente de inferioridad, debilitándose la autoestima, generando pensamientos recurrentes y negativos; algunos manejan la impotencia con una actitud competitiva, donde no importa el otro, sino el bienestar individual. Pero si esto es lo que demostramos, en el plano educativo ¿qué imágenes está visibilizando al maestro?, tampoco se puede omitir que la profesión más que ser técnica, memorística y de patrones rígidos, es sobre todo una profesión moral, siendo afectivo y emocional el proceso de aprendizaje.

Enseñar a estudiantes heterogéneos implica implementar una modalidad de currículo flexible y diverso, para lo cual se deben realizar los cambios necesarios. Lo que

busca es asegurar que cada uno de los estudiantes tenga un aprendizaje significativo, independientemente de sus particularidades; la escucha activa, identificación de su historia y procesos de construcción, han permitido ampliar el reconocimiento, la comprensión y la vivencia de los valores, pero aquí llegan las dudas y las críticas, cuando otros docentes se ven desafiando ciertas características que no saben enfrentar, con las consecuencias de una sociedad multicultural y las exigencias que se plantean para la formación.

Es aquí cuando la impotencia involucra sentimientos que se relacionan entre sí como: la apatía, la incompetencia, el conformismo y el desengaño; sentimientos que ponen en tensión el mismo proceso educativo, es decir, fuera de ser sentimientos propios del investigador social, lo envuelve la realidad contextual, social y cultural del sujeto, más aun cuando la situación social exige personas críticas e innovadoras.

Entretejiendo todos estos sentimientos, está el hilo de sentido que se denominará “inconformidad manipulada”, una profunda carga emocional reflejada por sensaciones de indignación frente a la obligación de parámetros descentralizados de la realidad; es además ineludible dejarnos afectar por las imposiciones de una o varias estructuras que conforman nuestra sociedad, instituciones que cada día tienen nuevas exigencias; inconforme se resguarda en una línea donde todo es controlable y manipulable por el otro, nada permite cambios ni reestructuraciones, está todo bien, ya que se conoce desde el comienzo hasta el final del proceso por la rutinización; es un espacio que se ha conquistado a base de sumisión y conformismo, donde todo está hecho, aprendido y articulado al bienestar individual o particular.

La inconformidad manipulada se puede convertir en arma de doble filo cuando se cae en una rutina de acciones y en respuestas tradicionales en lo acordado, poco interesante,

libre de preocupaciones y aburrida; paraliza la creatividad y la labor; se vuelve del montón de aquí para allá, sin iniciativas para realizar nuevas actividades, explorar nuevos horizontes, considerar la posibilidad de ser un emprendedor; no moviliza a transformar, no aportará al progreso tanto personal como contextual.

La inconformidad manipulada es una barrera que no permite visualizar los alcances y logros que se han desarrollado en los diferentes roles en el que se desenvuelve el ser, tampoco permite reflexionar haciendo conciencia crítica para evaluar y así tomar decisiones que edifiquen y construyan proyectos de vida, ¿Cuántas veces el orden social maneja a su antojo a los sujetos?

Es así que al estar involucrada y al hacer parte de una institución que reglamentó unos procesos a seguir para la profesionalización docente y que de una manera arbitraria utilizó unas pautas poco valederas para pertenecer al gremio, se desencadena la resignación ante la institucionalidad, lo que hace que cada día sea más difícil ejercer la pedagogía libre. Pero, ¿qué sucede en el sujeto para que busque delegar los compromisos y responsabilidades a otros?

Bien pareciera que cuando el deber y la responsabilidad se tornan en obligación, se puede asumir con indiferencia, desinterés por generar nuevas visiones frente a hechos reales en un contexto que pide cambios constantes de actitud. Incluso, algunas veces la respuesta es la desidia frente a situaciones complejas del entorno que requieren levantar la voz.

En este contexto se hace necesario comprender cómo puede la demanda por un cambio, tomar fuerza en la cotidianidad, porque las críticas se ven como juicios

inapropiados acerca de la falta de profesionalismo y de solidaridad; porque se desencadenan problemas de convivencia y de identidad entre los docentes, la manera cómo influye el miedo a la exclusión para no intentar transformar las cosas.

Por su parte, Lechner (1996) plantea:

Entonces la realidad desborda el ordenamiento instituido, estamos en un mundo de referentes móviles y provisorios caracterizado por la contingencia, aparentemente todo vale, todo es posible en este contexto que el miedo al otro y a la exclusión adquiere verisimilitud. (p.56)

Aparecen la impotencia y el miedo a la exclusión cuando los valores primordiales son cuestionados y los sujetos permiten que una serie de eventos de la vida diaria dominen estos valores esenciales; a los sujetos impotentes, a pesar de tener deseos de transformación, les hace falta fuerza.

Porque se está domesticado y sumiso al poder debido a la dependencia de la aprobación del otro, a las apreciaciones sociales dadas por un grupo, a las directrices dadas por un líder, aquellas que precisan la adquisición del logro; cuando esa realidad determinada no cumple con las expectativas al no complacer en su interior y al ser oprimido por el otro, causa insatisfacción, haciendo más profunda la impotencia.

Esta realidad obliga a unos a recargarse en otros, se espera que el o los otros asuman las actividades, pero más aún, no hay pasión por ejercer la profesión docente, el sentimiento es de incompetencia ante la falta de actitud y de liderazgo de algunos que comprometen la funcionalidad y la sana convivencia de todos, se nota cansancio, estrés, fastidio y en muchos casos, abandono y falta de responsabilidad.

La impotencia constantemente desvanece la identidad del sujeto, se siente carencia, pérdida de estima, ya sea en lo personal, familiar o social, ya que el funcionario público se desgasta emocionalmente con mayor fuerza por las constantes relaciones interpersonales y lazos que se crean con los estudiantes, docentes, padres y comunidad en general; sin embargo, es el reto personal para decir que se es capaz, que se puede transformar, pero si se vive aprehendidos a ese esfuerzo constante, se derrocha energía, empeñado en un ideal altruista de transformación y cambios, ideales que al verse frustrados desencadenan en impotencia.

Hace su entrada la inconformidad manipulada, con planteamientos de vida y la presión para acogerse a lo establecido y estructurado, cuestionamientos de culpabilidad y justificación, haciendo retomar acciones pequeñas que si bien van generando sentimiento de rebeldía y triunfo frente a lo instituido, no conllevan a cambios drásticos de la funcionalidad de la institución.

No obstante, lejos de abandonarse, se sobre exige en el proceso y se cumple con lo impuesto, ayudando a dar razón al opresor, revistiéndose de un Sujeto Institucional que representa el statu quo en la escuela. Estos eran comportamientos realizados por un sujeto institucionalizado y colonizado, pero al reconocerse y permitirse ampliar la mirada, el sujeto se ubica en el presente histórico, es decir, hace conciencia de la propia formación y realidad, vislumbrando dichas situaciones, haciendo consciente los impulsos emocionales, cuyas sensaciones nutren la afectación estructurante.

Hay decepción en el sujeto cuando no afloran las capacidades para resolver los diferentes retos diarios, lo que evita responsabilizarse de otras acciones y eventos, llevando a no reconocer que lo que deja de hacer, debe ser asumido por otra persona y que la falta de

acción y desinterés genera pequeños o grandes roces entre compañeros; además, que al ver que nada sucede y no se genera una reacción, surge la inconformidad.

Aparece entonces, el sujeto institucionalizado, pues en su estado de impotencia, la inconformidad manipulada le impide ser crítico, todo lo que visualiza es que el esfuerzo que ha realizado no vale la pena, puede llegar a cuestionarse haciendo una lógica de pensamiento ante las situaciones que incapacitan el poder de actuar del mismo sujeto y como está impotencia se ha instalado como efecto del pensamiento esquemático, que a lo largo del moldeamiento cultural ha ido asumiendo y adaptando a su propia manera de tomar postura ante las diferentes situaciones o como carencia de poder para concretar los objetivos, lo cual permite tomar la decisión de dejar o esperar a que la razón dignifique su decisión.

2.6 Horizontes de posibilidades de realidad

Ahora bien, las expectativas que se pretendían alcanzar de la mejor manera, crean un choque cuando el mismo entorno impone seguir patrones cuadriculados a tal punto que la norma establecida es vista como regularidad y masificación, una imposición que el sistema utiliza para aplicar a la comunidad y así regular la convivencia y la participación, la cual se va adaptando permitiendo dirigir la conducta del ser, de acuerdo con lo que el poder espera que haga el sujeto; homogenizando el contexto, lo cual implica que sea limitado y coarte la libertad de los sujetos.

Pero al hacer consciencia, el sujeto docente-investigador asume un rol creador permitiéndose ser estratega y dinamizador de la sociedad, lo que exige compromisos y cambios para realizar innovaciones reales, confirmando y reforzando el deber y la responsabilidad del actuar; pero en ocasiones, este sujeto no visualiza los anhelos de transformación y los nuevos retos institucionales realmente no se cumplen.

Estas dinámicas contrapuestas acentúan sus expectativas positivas. Por lo que se refiere es la manera como refleja la impotencia el sujeto cuando este cree que su actuar está bien, se generan sentimientos positivos, altruistas, con la satisfacción del deber realizado, es más, con una tranquilidad de la labor acabada, aumentando la confianza y autoestima.

En este divagar de experiencias, atadas a la impotencia, se entremezclan hilos entre un sentir propositivo, altruista, con ilusión por optimizar el rendimiento de sus ideales y planes propios y personales, luego, se encuentra con la incertidumbre al empezar nuevos procesos, nuevas exigencias que entrecruzan experiencias vitales, donde la percepción y la disposición están en camino de “lo positivo” que impulsa al sujeto a empezar nuevos conocimientos, estrategias y emprender nuevas rutas de apropiación del ser.

Es decir, el sistema educativo continuamente está en reestructuración, se diseñan nuevos currículos, métodos, estrategias, planes y evaluaciones y el maestro debe sortear todas estas eventualidades y asumirlas como un reto de trabajo particular. Es aquí cuando se ve el vaso medio vacío, no se está conforme, cuando la impotencia predomina el pensamiento y sentir de un sujeto que se altera ante una realidad, ¿será que si mejoran las situaciones económicas, políticas, sociales, culturales y educativas y también las familiares, se crearán nuevas expectativas? ¿Se transformarán en calidad las condiciones del proyecto de vida propio y el de los demás?

Desplegando sus alas en su proyecto personal; en la vida cotidiana trascendiendo en cómo esta opera en toda la sociedad, no se puede predecir qué puede pasar, ya que el sujeto establece múltiples relaciones en su entorno, en cualquier situación que experimente altera el pensamiento y comportamiento; como se ha dicho en ocasiones, el ser no ve proyectar sus ideales y los nuevos retos no se cumplen, pasa al desconsuelo que a pesar de su ímpetu de transformación, las apatías toman relevancia y los demás pueden llegar a influir al otro, generando descuidos e indiferencias, encontrando así, que este sujeto a pesar de sus conocimientos y actitudes de duda y crítica que le han dado capacidades en otros momentos para objetar y confrontar, deja de hacerlo, así tenga la mayor postura y las mejores actitudes para objetar, no lo hace y mucho menos verifica y confronta; debido al estado de impotencia que se instala en el pensamiento con situaciones que inmovilizan el actuar del mismo sujeto.

Ahora bien, al identificar que se posee una potencialidad y humanidad al realizar la labor en cualquier rol que enfrente el sujeto y en todos los espacios de la cotidianidad donde se desenvuelve, ya sea como ser social, cultural, religioso, entre otros, es posible resaltar cualidades, actitudes y por qué no decir, potencialidades de líder, ese dirigente pionero de los distintos grupos, pero que convive con ellos con poder de persuasión y convicción férrea de su papel en el entorno, más aun cuando se trabaja con una población, o se está inmerso en un grupo donde se es ejemplo de vida, como muestra clara del parámetro instruido del sistema educativo; manifestando la confianza para afrontar con criterio, haciendo las cosas de manera correcta en determinadas situaciones aumenta la autoestima, ya que el sujeto se envuelve bajo un manto de seguridad, serenidad, poder y bienestar consigo mismo y con los demás; ya que se ha concienciado de los ideales, haciendo el

proceso de cómo alcanzarlos, defenderlos y lo más necesario, llevarlos a la acción, a la práctica; constantemente se está en esta búsqueda, ya sea en lo personal y familiar, se cree que haciendo las cosas bien, merece algo mejor, ¿pero esto si amerita una recompensa? ¿Se merece el éxito? ¿Son las congratulaciones de la labor realizada? Es el reto personal para decir que se es capaz de transformar y ser productivo es la competencia consigo mismo. Reconocerse como un ser inacabado, con errores, admitiendo que todo lo que sucede es para generar cambios positivos o negativos.

El hacer conciencia de la impotencia y de la manera como esta se refleja en la inconformidad manipulada y como se contiene, es un letargo y rebeldía a lo cotidiano, debido a que después de alcanzar los sueños e ideales de los proyectos propuestos, si estos no son como se esperaba, el sujeto asume una postura transformadora. Al hablar de la labor docente, Giroux (1997) advierte que hay que: “defender a los profesores como intelectuales transformativos que combinan la reflexión y la práctica académicas con el fin de educar a los estudiantes para que sean ciudadanos reflexivos y activos” (p.92); y es a partir del análisis y la retroalimentación de los procesos vividos que es posible reformar ese quehacer diario.

Se trata pues de un sujeto transformado y reflexivo, conocedor de lo que siente, piensa y procede, sin perder la perspectiva del trabajo realizado y analizando lo que falta para alcanzar el ideal o el éxito. Este ejercicio de evocar, recordar y tomar actitud permite que el sujeto tenga la capacidad de incluirse a partir de esa postura que existe en la sociedad; como esencia que puede generar procesos políticos económicos, sociales y culturales, transformando su presente en lo que quiere, de la mano con una sociedad en la que interviene con aptitudes de transformación más humanas.

De manera puntual, otro aspecto que da sentido y resignifica la impotencia, lo propone Ginebra (1997) cuando expone que: “todos somos incompetentes porque somos mejorables” (p.67).

Capítulo III

Sobre el recorte de realidad

3.1. Breve caracterización

La caracterización corresponde a la Institución Educativa Técnica San José del municipio de Fresno-Tolima.

Fresno se encuentra ubicado en el extremo norte del departamento del Tolima, donde los primeros antepasados asentaron sus tribus; la Familia Caribe, tribu Palenque, agricultores por tradición, dieron las primeras herencias en carácter, formando guerreros ante las injusticias del dominio español.

Las características culturales dadas por la dinámica de los procesos de conquista y colonia, significaron un cambio radical en los paisajes como en las nuevas organizaciones socioeconómicas, políticas y expansionista por parte del estado de Antioquia.

Al estar incrustado en la cordillera, presenta diversidad de clima, flora y fauna, haciendo de esta región, tierra agraria; donde la mayor cantidad de habitantes se ubican en la parte rural aprovechando la fertilidad de la tierra, dado esto, la economía familiar se basa

principalmente en los cultivos de pancoger²; la distribución de la tierra es en pequeñas parcelas y algunos son administradores de fincas volviéndose población flotante.

Partiendo de esto, la cultura y sociedad Fresnense es conformada por un ramillete de valores, principios y creencias de los colonizadores paisas, las instituciones -familia, escuela, religión- fueron las encargadas de direccionar, arraigar y establecer los dogmas que se transmiten de generación en generación, valores como el respeto, la iniciativa y el servicio. Por otro lado, están las características de ser alegres, conversadores y dicharacheros; el acento hace que muchas personas identifiquen esta región más con Caldas que con Tolima, se siente hasta en la forma de caminar, ya que se habla rápido y de igual manera se camina, todavía se maneja una espiritualidad arraigada, su gente es amable, emprendedora y trabajadora.

Con ascendencia paisa, instituciones como la familia, la escuela, la religión, la cultura, la política y la misma sociedad, han hecho que el municipio de Fresno sea pionero en liderar proyectos gubernamentales educativos, religiosos y culturales.

En el campo espiritual, está prendida la religión a tal punto de continuar con los fundamentos instituidos, algunas doctrinas establecen que las mujeres solo deben estudiar hasta quinto de primaria y es la misma iglesia quien les augura el matrimonio a temprana edad, donde la mujer sometida espera que el otro apruebe y direcciona su vida. ¿Qué ocurre con la mujer que difiere de estos estatutos?

Cabe señalar que las pocas oportunidades laborales, han impulsado a algunas personas a buscar a estabilidad económica en otros horizontes, y los que se quedan

² Se denominan así aquellos cultivos que satisfacen parte de las necesidades alimenticias de una población determinada. En la zona cafetera estos cultivos son el maíz, el frijol, la yuca y el plátano.

establecen su economía de manera informal, con ingresos demasiado bajos y que apenas suplen las necesidades básicas, pareciera ser que en esta búsqueda de calidad de vida se involucran en oficios y actividades ilícitas, o adquieren deudas con alto interés de pago. ¿A dónde van los recursos que otorga al municipio para desarrollar la infraestructura e incentivar la economía?

A nivel educativo se han impulsado programas en el municipio, los cuales no han dado los resultados esperados por el gobierno; uno de ellos es la jornada única, donde el maestro procura su mayor rendimiento y esfuerzo para dar respuestas afirmativas y de progreso según las exigencias gubernamentales, pero este se vuelve impotente ante las respuestas negativas frente a situaciones como la adecuación de espacios, la contratación de docentes y personal de servicios generales, transporte y minuta patrón. ¿Cómo es mirado el sujeto institucionalizado que se somete como aplicador de lo impuesto?

Comprender cómo la impotencia se vislumbra en los espacios educativos y se ven reflejados en las labores pedagógicas, pero más aún la impotencia institucionalizada como obstáculo en las prácticas pedagógicas transformadoras, llevan al sujeto investigador hacer comprensiones de realidad que denotan las necesidades recurrentes no solo a nivel educativo, sino social, religioso, económico y familiar. ¿Hasta qué punto el maestro es subordinado por el Estado para mantener el nivel que exige?

En este pedazo de patria cumple las labores educativas la Institución Educativa Técnica San José, la cual ha venido prestando sus servicios en este municipio desde hace más de un siglo (ciento doce años aproximadamente). La Institución cuenta con una población estudiantil cercana a los 1.700 estudiantes, en edades comprendidas entre los 5 y los 17 años, con una población masculina de 937 y una femenina de 832 estudiantes. Todos

ellos están en una estratificación social no tan marcada, donde la gran mayoría de la población depende de un salario mínimo o menos para la supervivencia; existe un alto porcentaje de mujeres cabeza de hogar y un mínimo representativo de desempleados.

La estabilidad de un porcentaje significativo de estudiantes se ha visto interferida por el desplazamiento de sus familias de región a región, ya sea por problemas de violencia entre grupos al margen de la ley o económicos; en las zonas de alto riesgo se genera desempleo haciendo que busquen formas de retribución económica presentándose el micro tráfico, hurtos, prostitución, pobreza y hacinamiento; y en lo educativo se refleja en el bajo rendimiento y deserción escolar.

La institución cuenta con 65 docentes, el 80% de planta (52 docentes) y el 20% provisionales (13 docentes), es decir, estos últimos en cualquier momento pueden ser reemplazados; cabe anotar que solo el 30% pertenece al régimen antiguo o sea el 2277³, en este caso serían 16 docentes y el resto al 1278⁴, son 36 integrantes incluidos los directivos y administrativos que tienen otra forma de competir en la labor educativa dados los argumentos por parte del gobierno.

La sede Simón Bolívar es de donde se parte para realizar el análisis de realidad y ver la afectación estructurante de la impotencia institucionalizada, como un obstáculo en la educación para generar prácticas pedagógicas transformadoras; cabe establecer que la

³ El régimen especial para regular las condiciones de ingreso, ejercicio, estabilidad, ascenso y retiro de las personas que desempeñan la profesión docente en los distintos niveles y modalidades que integran el sistema educativo nacional, excepto el nivel superior que se regirá por normas especiales. (Colombia. Presidencia de la República, 1979)

⁴ Las normas de este Estatuto se aplicarán a quienes se vinculen a partir de la vigencia del decreto para desempeñar cargos docentes y directivos docentes al servicio del Estado en los niveles de preescolar, básica (primaria y secundaria) o media [...] Los educadores estatales ingresarán primero al servicio, y si superan satisfactoriamente el período de prueba se inscribirán en el Escalafón Docente. (Colombia. Presidencia de la República, 2002)

escuela tiene una infraestructura nueva, pero debido a los estragos del invierno, algunas adecuaciones y espacios están deteriorados, en los que se alberga a más de 500 estudiantes; además, se cuenta con un equipo de 25 docentes, el 40% son de provisionalidad (10), y el otro 60% es de planta (15); antes se tenía la doble jornada, es decir, de 8 a 11 de la mañana y de 2 a 4 de la tarde, pero hace poco la Institución se acogió a la modalidad de jornada única, y debido a esto el gobierno ha implementado nuevos proyectos de lectura, escritura, metodologías en las áreas de matemáticas, español, ciencias naturales e inglés, como el método⁵ Singapur para la enseñanza de las matemáticas; y con el objetivo de reforzar y mejorar en las pruebas del Estado y niveles de calidad educativa, se incorpora el programa pioneros *“Todos a aprender”*.

Al realizar las encuestas, charlas informales, entrevistas y círculos de análisis en pequeños grupos a los diferentes docentes de la IET San José, sede Simón Bolívar, primaria, se pudo visualizar ciertas afectaciones que inciden en las prácticas pedagógicas y que se relacionan con la impotencia institucionalizada del sujeto investigador en relación con las experiencias formativas ante ciertas situaciones que se presentan en el aula a la hora de realizar el proceso de enseñanza aprendizaje.

El recorte de realidad sale de los representantes de maestros, al azar, de las diversas sedes de primaria que conforman la IET San José, los estudiantes del grado segundo dirigido por la investigadora social y los grados de primaria de las sedes tanto rurales como urbanas pertenecientes a la institución, así como los padres de familia pertenecientes a estos

⁵ El método Singapur consiste en una estrategia concreta que promueve el desarrollo de procesos, habilidades y actitudes que desarrollan el pensamiento matemático. (Colombia. Ministerio de Educación Nacional, s.f., p.3)

grados, con el fin de observar qué significados tenían para ellos la impotencia en sus contextos y en las relaciones con sus instituciones tradicionales.

3.2. Referente representacional

Todos los gobiernos, por antipopulares que parezcan, anteponen a su discurso administrativo, proyectar la educación como pilar de su mandato. No obstante, los cambios estructurales que requiere este campo, están intrincados por decisiones macro-económicas, transformaciones en la cultura escolar y decisiones administrativas de largo aliento que, si bien es cierto, ostentan la cualificación de los indicadores de calidad, también requieren decisiones que generan tensión en diversos sectores de la sociedad. Uno de ellos es la implementación de la Jornada Única en Colombia, traducido en la ampliación de cinco a ocho horas de permanencia escolar y que genera resistencia de algunos y beneplácito de otros.

Uno de los propósitos principales del Gobierno colombiano, en cabeza del Ministerio de Educación Nacional, es: contemplar la posibilidad de hacer de *“Colombia la más educada en el 2025”* y, para ello, concurre a varios macro-proyectos que garanticen, en el futuro, la consecución de este ideal.

La implementación de la Jornada Única en Colombia, abre el debate entre adeptos y opositores. Para Colombia, la meta del cuatrienio es tener estudiando 2.291.371 niños y jóvenes, de los 500.000 estudiantes en la actualidad en Jornada Única. Los departamentos de la zona andina son los pioneros de la Jornada Única. Estos entes certificados ante el

Ministerio, pasaron de ser líderes de la ampliación de Jornada Escolar con una meta para el 2016 del 30% para el 2016, a cubrir solo el 23% en esta fecha, después de “reversar” su política de expansión en el 2015 y reducirla al año siguiente ante la imposibilidad financiera que le diera viabilidad a la construcción, mantenimiento y sostenimiento de los establecimientos y los restaurantes escolares.

El concepto de Jornada Única en Colombia es una acepción aún en construcción. Para algunos, es parte de una estrategia de mejoramiento, para otros es una política pública dirigida desde el Ministerio de Educación que hace parte de una exigencia económica de la OCDE. Lo cierto es que, para el desarrollo integral del concepto de Jornada Única, se desarrollará bajo el precepto de política pública, debido a que se impulsa, inicialmente, como programa de gobierno y, para garantizar su ejecución, se promueve desde el Plan Nacional de Desarrollo para el cuatrienio 2014-2018.

Cabe anotar que para el Ministerio de Educación Nacional, ente que regula la educación en Colombia, la Jornada Única, como lo registra el artículo 57 de la Ley 1753 de 2015:

Es una política que busca aumentar el tiempo de permanencia en el colegio para así incrementar las horas lectivas y fortalecer el trabajo pedagógico (...) Es una estrategia de gestión del tiempo escolar para profundizar en el desarrollo de las competencias básicas y ciudadanas de los estudiantes. (...) Es una estrategia orientada al fortalecimiento en las áreas de matemáticas, lenguaje, ciencias naturales e inglés. (...) Es una estrategia que debe incluir al 100% de los estudiantes de los grados en los que se focalicen (...) Se puede focalizar en Básica

Primaria o en Básica Secundaria o en la Media y en alguna o en todas las sedes de EE, el rector debe decidir, de acuerdo con los recursos que cuenta, su capacidad para implementar la estrategia. (...) Es una política que busca la equidad y la protección social. (Colombia. Congreso de la República, 2015)

Desde la perspectiva de gestión del tiempo escolar, es decir, respecto a la permanencia de los estudiantes en el aula, es necesario decir también, que su duración corresponde a 6 horas para Preescolar, 7 para Básica Primaria y 8 para Básica Secundaria en comparación a las 4, 5 y 6 que se recibían antes del 2012.

En años anteriores se ofreció servicios de jornada ampliada, complementaria o extendida, que consistió en la contratación de terceros para procesos de exploración vocacional y de arte, liderados por las Cajas de Compensación Familiar, el Sena, Coldeportes y otras organizaciones sociales de orden local. No obstante, el fracaso de estos procesos, por ser intermitentes, no fueron más que intentos fallidos para garantizar la permanencia de los estudiantes en las instituciones, cuya cobertura fue incompleta debido a que su ingreso fue voluntario y la supervisión de los mismos al interior de las escuelas estaba gerenciada por agentes no pedagogos, lo que limitaba la confiabilidad de los padres de familia y acudientes en los procesos de formación extracurricular.

El referente representacional contempla a los docentes de varias sedes de la IET San José del Fresno-Tolima, en varios encuentros fueron analizadas las expresiones y las situaciones que les generaba impotencia en la institución educativa. Se culmina el proceso de observación con la diligencia de una ficha que devela material para el análisis, así como las narrativas y expresiones de ellos en algunos lugares de conversación libre como fueron:

los descansos, las salidas a cuidar disciplina, los encuentros académicos; y los lugares que hacen las veces de sala de profesores, refuerzan otras categorías emergentes que pueden dejarse como campos problemáticos para futuras investigaciones.

Todos los docentes corresponden a diferentes tipos de contratación, es decir, sus expectativas salariales, profesionales y pensionales son diferentes.

Asimismo, se trabajó con los estudiantes la técnica de dibujo interpretativo, que consiste en plasmar el ideal que se le solicita con el fin de observar tensiones al respecto y la emergencia de otras categorías.

3.3. Referente representacional: Docentes

Las preguntas realizadas dejan ver qué sentimientos o emociones reflejan los sujetos en torno a la impotencia institucionalizada y cómo estos inciden en la profesión docente, buscando la provocación para dar apertura a la subjetividad y al reconocimiento de sí.

Se utilizó una pregunta puntual: ¿cómo define la impotencia emocional? Dando apertura al campo emocional y subjetivo de los docentes, con el fin de evitar sentir presión y compromiso o tal vez temor, que involucrara su estabilidad laboral y su evaluación de desempeño; registrando y reflexionando las emociones de manera precisa y concreta que afloran y ponen en tensión al sujeto con las diferentes instituciones con las cuales en su cotidianidad se relaciona.

Caso 1. Nuevo docente del 1278

Durante los encuentros se observa su inconformidad por los cambios curriculares sin previa consulta. Lo expresa en los encuentros, en los círculos privados. En público se torna retraído. Aduce que le causa impotencia diversos aspectos, como los conflictos presentados en las instituciones, la sobrecarga laboral. Siente que es congruente con su actuar, pero que no manifiesta las inconformidades en público por temor a ser enviado a otra sede con condiciones inferiores en cuanto a ubicación o bienestar al que se encuentra.

Caso 2. Maestro del 1278 contratado

Es un docente constantemente evasivo. En raras ocasiones asume postura. Siempre responde con monosílabos y evita las discusiones polémicas frente a asuntos de educación. En sus participaciones se le observa una continua desmotivación e insatisfacción en todos los escenarios en su vida. Es difícil leerle frente a qué siente frustración, pues cuando se le pregunta, evade el tema o lo acompaña con un chiste.

OBJETIVO: Resemantizar el concepto "Impotencia" a partir de las construcciones simbólicas de los maestros

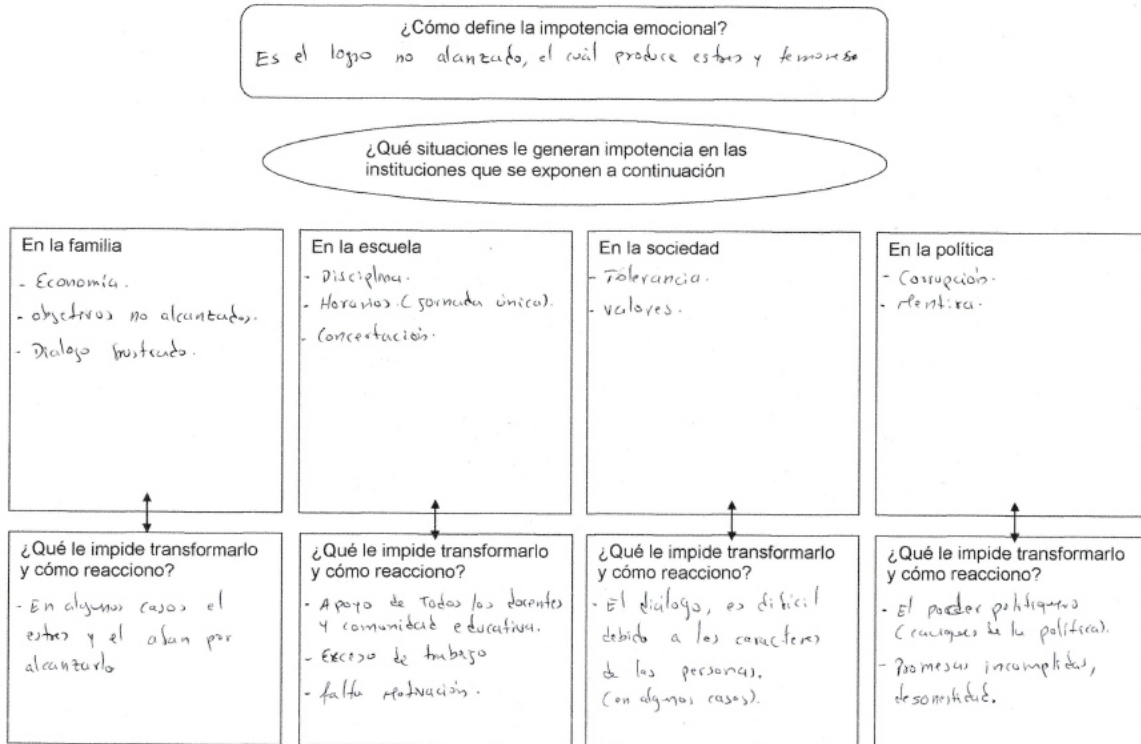


Figura 2. Caso 2. Maestro del 1278 contratado

Caso 3. Maestro antiguo contratación 2277

Es un docente de contratación antigua, es decir, su régimen de carrera es diferente al de los nuevos. Este régimen consiste en que el docente puede estudiar y avanzar más académicamente, pero ello no se le traduce ni en salario ni en reconocimientos. No obstante, disfruta o tiene la expectativa de una pensión adicional que se suma a la pensión de ley y al salario de maestro activo.

Para este docente la falta de recursos de las instituciones, sumado a la corrupción, son las principales circunstancias que generan impotencia.

OBJETIVO: Resemantizar el concepto "Impotencia" a partir de las construcciones simbólicas de los maestros

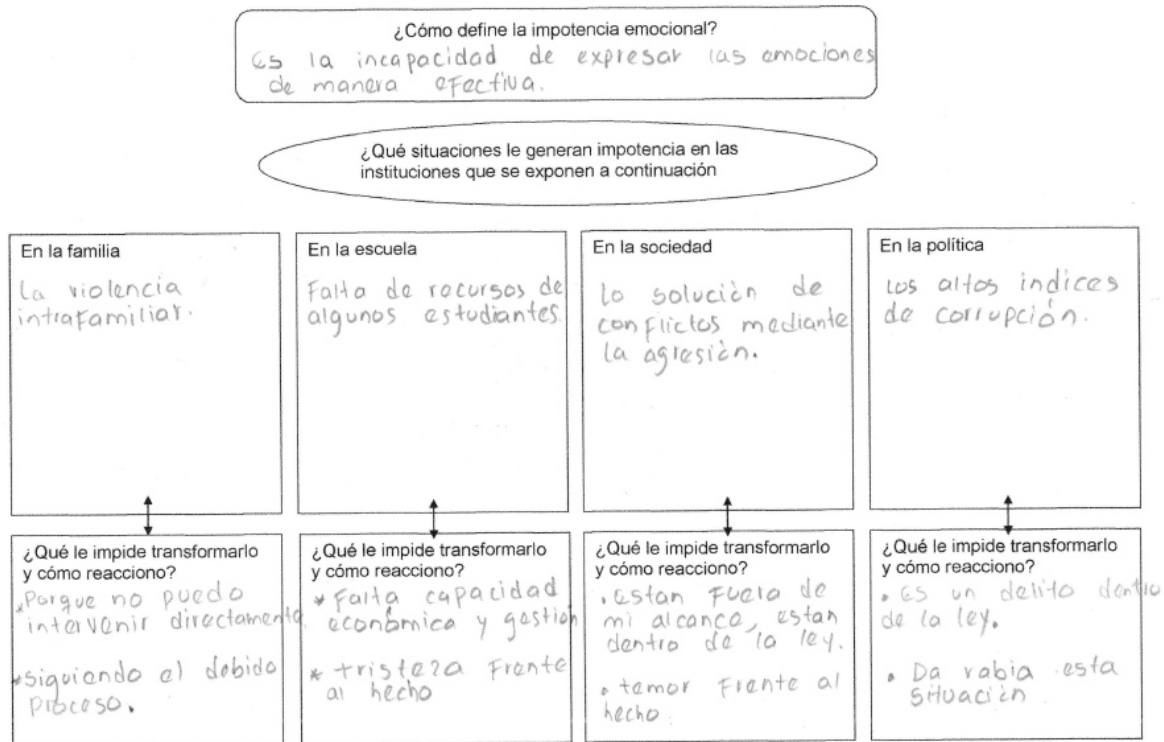


Figura 3. Caso 3. Maestro de contratación antigua

Caso 4. Maestro del PTA

El docente del Programa Todos a Aprender (PTA) es un maestro que ha mostrado en su práctica pedagógica, buenos resultados y que, bien por concurso o por decisión de las secretarías de educación, le forman para preparar a los docentes en sus prácticas didácticas.

Es un formador de formadores. Para este docente, el aspecto que más le genera impotencia es la relación agresiva entre docentes y estudiantes, en las relaciones intrafamiliares y de género. Considera que, lejos de resignarse, difunde por las redes sociales su inconformidad, lo que en ocasiones le acarrea rechazo entre compañeros.

OBJETIVO: Resemantizar el concepto "Impotencia" a partir de las construcciones simbólicas de los maestros

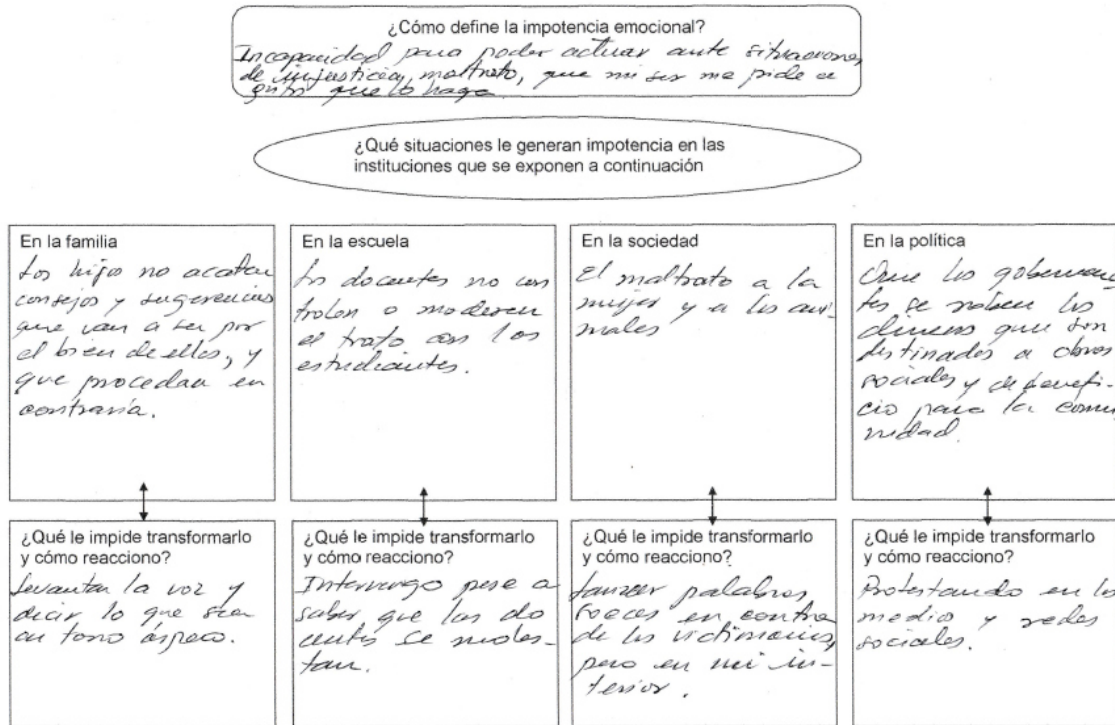


Figura 4. Caso 4. Maestro formador del PTA

Caso 5. Maestro en provisionalidad

En Colombia se le llama maestro en provisionalidad a aquellos que no son de contratación definida y que se les restringe esta en los periodos vacacionales, es decir, es un contrato a diez meses. Se ven sometidos a estar fletados a las disposiciones políticas del gobierno de turno. Algunos han durado más de diez años en este proceso de contratación, debido a que no han pasado el concurso para ingresar a la carrera docente estipulado en el nuevo estatuto 1278.

Para este maestro, lo más grave se presenta en los procesos de desigualdad que se dan tanto en la sociedad como en la escuela, aduce que muchos de ellos son injustos. No se le observa haciendo sus comentarios de manera pública.

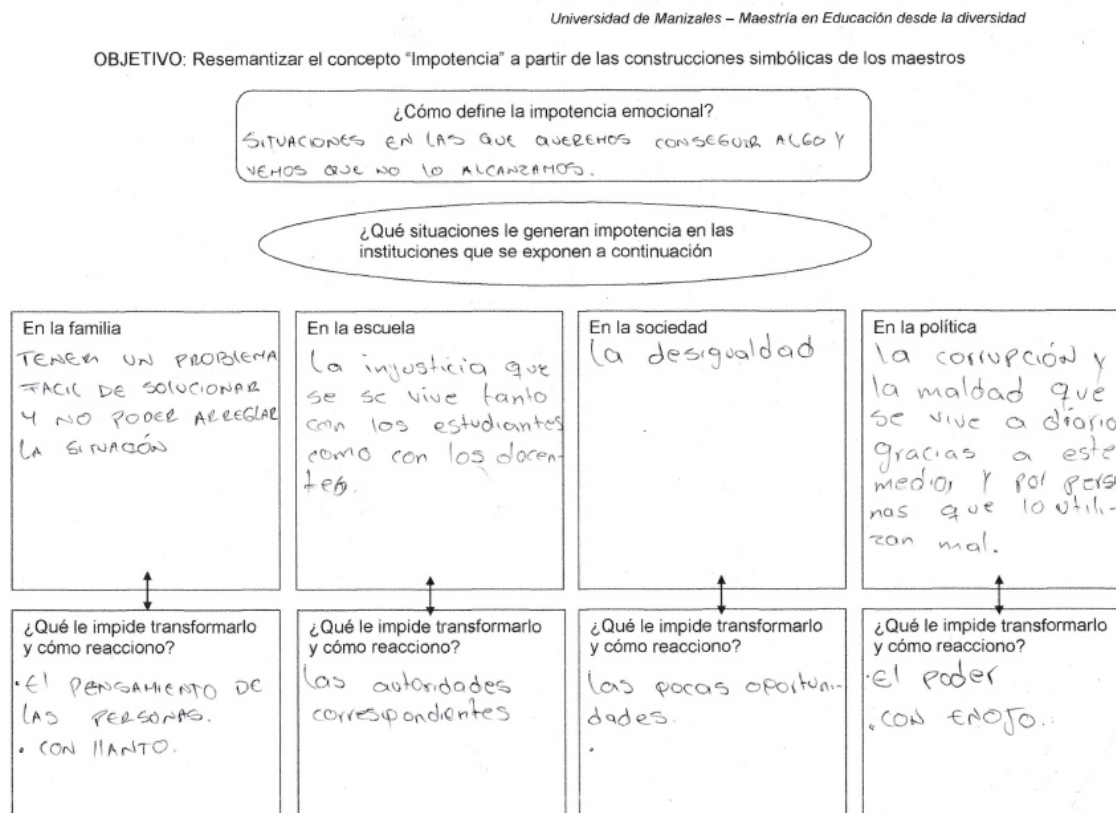


Figura 5. Caso 5. Maestro en condiciones de provisionalidad

Un común denominador que se presenta en todos los casos es la impotencia frente a la corrupción y aunque expresan que su forma de combatirla es negándose a votar por los corruptos, lo presentan de manera repetitiva en la ficha entregada y en las exposiciones con otros pares académicos.

Algunos elementos de los conversatorios colectivos, transcritos de audio:

Diálogo abierto con la docente Angelica, julio 25 de 2016:

La indisciplina es uno de los factores que más inciden en este caso, ya que los docentes cumplen un horario con los estudiantes en áreas específicas. Según la nueva modalidad del colegio, se incrementó para mejorar el nivel de calidad educativa a nivel departamental y nacional. Ahora bien, esto implica hacer una clase donde todos los estudiantes alcancen los logros propuestos, sin tener en cuenta la particularidad y la individualidad, generando indisciplina pues algunos entenderán rápido y otros que no entienden se dedicarán a jugar o llamar la atención de otros.

En este orden de ideas, interviene la profesora María expresando:

El docente debe crear estrategias para mantener el grupo en cierto orden, y a la expectativa de aprendizajes nuevos, es así como la apatía que se observa en algunos docentes al momento de hacer su práctica pedagógica, lleva a la pasividad e inercia demostrando poca curiosidad por buscar nuevas estrategias que involucren a todos sus estudiantes en el proceso de enseñanza. Pero esto no les interesa y su clase continúa de manera magistral y expositiva, para después complementar con una evaluación castigadora por las actitudes generadas que van

contra el parámetro real de aprobación, aprendizaje y conocimiento realizado en clase.

En la alocución el docente Antonio argumenta que:

No hay espacios para asesorías individuales y por lo tanto, algunos docentes lo explican así “si están en ese grado significa que los niños ya tienen unos aprendizajes básicos y que por eso están en el grado que les corresponden”. Al no dejar talleres extra clase, los padres de familia están menos pendientes de sus hijos, este proceso se ve hasta en los grados inferiores, para muchos padres es el maestro el culpable de la pérdida del área, siendo un reflejo evidente de delegar a otros la responsabilidad conjunta de la educación del niño.

La apatía al momento de no reconocer el compromiso asumido del acompañamiento en casa del proceso de enseñanza aprendizaje, lo expresa la docente María así: *“Desinterés por el estudio de los hijos, en casa los padres no los motivan y por ende, llegan a la escuela con poca conciencia para superarse”*.

Al preguntar sobre el aprendizaje de los estudiantes, la profesora Laura exterioriza su inconformidad:

La indisciplina, la falta de apoyo de los padres y algunos docentes les falta preparar y planear la clase. El docente al hacer frente a estas problemáticas que

afectan el trabajo en el aula y repercute en el rendimiento académico, no debe partir de la conformidad al delegar los compromisos a otros, pues es el docente es el que impulsa a los estudiantes en el aula, buscando estrategias que ayuden a mejorar la enseñanza, el estudiante debe asumir retos sencillos de aprendizaje y los padres refuerzan en casa, es un trabajo en equipo, donde se asumen las responsabilidades; es una labor ardua, pues muchas veces aparecerá la inconformidad por los resultados que se presentan, desconcierto a procesos que por ser tradicionales poco creativos y dinámicos no generaron cambios, pero es de aquí donde se permitirá la reflexión y el análisis, evaluando procesos y metas a seguir. Es colocar las cosas en perspectiva y revelar que no todo funciona bien y la respuesta no es la mejor de todas; tampoco se trata de señalar y repartir culpas, se trata de reconocernos y conocer al otro para así producir y potenciar al sujeto.

Al preguntar sobre las normas desde el Ministerio de Educación (Jornada Única), los docentes participantes en los conversatorios afirmaron que:

La institución siempre ha tenido las dos jornadas en la mañana y en la tarde, ahora con la implementación de la Jornada Única establecida por el artículo 57 de la Ley 1753 de 2015, que comprende el tiempo diario que dedica el establecimiento educativo a sus estudiantes para el desarrollo de las áreas obligatorias y fundamentales correspondientes al año lectivo y de las asignaturas optativas, así como el tiempo destinado al desayuno, descanso y almuerzo de los estudiantes. Una política que busca aumentar el tiempo de permanencia en el colegio para así

incrementar las horas lectivas y fortalecer el trabajo pedagógico. Es una política que busca la equidad y la protección social. Lo que busca el MEN es que el estudiante pase más tiempo en la institución para poder proteger a la población vulnerable, cabe recordar que la mayoría de los padres trabajan para sostener económicamente a la familia y no tienen con quién dejar a sus hijos mientras laboran; algunos niños pueden coger la calle y estar en alto riesgo, sin cuidado de un adulto, no saben manejar el tiempo libre adquiriendo conductas de calle, y si se quedan en casa solos, pueden hacer uso inadecuado de las tecnologías, inmersos en las redes sociales, viendo televisión.

Ahora bien, cuando el niño está a cargo de una persona llámese padre, madre y en algunos casos los abuelos, conllevan a una serie de dificultades de tipo personal, afectivo, académico y social; siendo relevantes problemáticas como la falta de autoridad en hogares, la permisividad, la práctica del facilismo, la corrupción reinante en el contexto, irresponsabilidad, vacíos afectivos e inseguridad.

No obstante, la vivencia real en la escuela tiene otro panorama, prima ganar como sea, solucionar pasando por encima de cualquiera y la visión del futuro no responde a las expectativas e ilusiones que tienen sus docentes; el ideal de educación se vuelve contradictorio, pues crea en el docente una postura opuesta frente al proceso de enseñanza aprendizaje, ese desengaño conlleva nuevamente a la tradicionalidad y el moldeamiento, en el cual hay docentes que expresan “*me molesta la desobediencia de algunos niños y el irrespeto de otros*” .

Pero también está la otra cara de la moneda, cuando al preguntar qué sentimientos afloran en sus prácticas educativas, la docente responde “*el sentimiento maternal porque algunos niños ven en nosotros a ese familiar que tanto quieren y se acercan buscando protección y ayuda*”. Ya que el estudiante en esa inestabilidad emocional, busca reconocimiento y aumentar la autoestima, ahí es cuando el docente utiliza el diálogo, pero también logra manejar ese currículo oculto con gestos y miradas de aprobación ante una labor bien realizada, cuando su cuerpo expresa sentimientos y ternura ante una situación permitiendo acercarse y brindar seguridad. Estrecha el vínculo necesario para interactuar con sus estudiantes, acercándose a la realidad vivida de sus escolares, generando confianza y así potenciar en ellos la autoestima y por qué no decir, espacios de aprendizaje.

Una de las soluciones que el Estado propone para que la población de niños y adolescentes en alto riesgo y vulnerables, buscando equidad y protección social, implementa que entre más tiempo esté el estudiante en el establecimiento educativo, mejorará su nivel de aprendizaje y se verá reflejado en las pruebas que aplica el Estado, pruebas Saber, Saber 11 y todos los programas y metodologías implementadas para estos nuevos proyectos y leyes, es decir, todo esto y la nueva papelería reestructurando planes de área, clases, proyectos de aula y la transversalidad que permitirá demostrar que se es una institución avante en la educación.

Es cuando el docente se confronta y siente desilusión de una sociedad que pide unos comportamientos necesarios para la sana convivencia y mejorar la calidad de vida; donde la educación no es garantía de la formación de mejores ciudadanos.

Pero la realidad es otra, aunque se tiene una muy buena infraestructura, falta mucha adecuación para realizar la jornada única, como el ajuste de espacios como la cocina, el comedor y el menaje. Los estudiantes están cansados del aumento de horas, la permanencia en la institución es desde las 7 y 30 a.m. hasta las 4 p.m.; se cuenta con solo una hora para el almuerzo, se quedan un grupo de docentes que deben ser apoyo de disciplina en ciertos sitios de la institución así pues, la hora de almuerzo es la hora de vigilancia.

Fuera de esto 36 estudiantes y más en el aula de clase, con diferentes actitudes hacia el aprendizaje y diversas formas de aprender; la tradicionalidad de las clases y el mismo discurso en las áreas de refuerzo; donde cualquier ruido los distrae, los niños y niñas buscan diferentes maneras de evadir la clase, inventando nuevos argumentos para realizar salidas a recorrer la institución; como la estrategia es no dejar talleres extra clase, algunos la terminan en la hora que corresponde, otros dicen que las terminan en las casas, pero la realidad es que salen tan cansados que buscan otras formas de distraerse.

A ello los profesores expresan “*El horario tan extenso ya que son casi nueve horas que estamos en el establecimiento educativo*”. Se presenta desengaño tanto en los docentes como en la misma comunidad, ya que esta metodología contradice las efectividad de horas

clase y de permanencia en la institución, pues se ve el agotamiento en ambas partes, los docentes y los estudiantes, como la rigidez de la jornada recae en la falta de disposición que tienen las partes para el proceso de enseñanza aprendizaje en una jornada tan extensa.

Retrosceso en el proceso de la enseñanza y el aprendizaje

El inconformismo latente en la implementación de una modalidad que no ha dado los resultados propuestos y que sí ha generado malestar, puesto que se han incrementado las horas de trabajo y la responsabilidad, *“esfuerzos poco compensados por el desinterés de la familia de los estudiantes, como la poca concentración y voluntad para superarse y mejorar el rendimiento escolar”*.

El sinsabor debido a que la experiencia de algunos docentes no es tomada en cuenta, pero sí para garantizar su permanencia según la dinámica nacional, de los estudiantes en el salón; como en otros casos cuando hay docentes nuevos y estos están entre ojos, pues algunos tienen una didáctica bastante creativa que algunos padres no logran entender y otros docentes continúan con la metodología que mejor resultado les da.

Cada vez toma fuerza en la actualidad el factor de mantener un grupo con disciplina en un salón, haciéndose más complejo por el hacinamiento y la variedad de edades, debido a la repitencia y a que no todos los estudiantes iniciaron su vida escolar a la misma edad; como también en temperamentos y disposición para el aprendizaje, hacen que el docente en

medio de sus conversaciones exprese: “*sentir angustia y preocupación por no obtener los resultados deseados con los estudiantes*”; convirtiéndose esto en un conflicto que se presenta a la hora de dar una valoración ya sea cualitativa o cuantitativa, emociones de desestabilidad y confrontación, ya que al sentirse señalado por los compañeros, implica un juicio de valor y empiezan a etiquetar y a sugerir cambios para dar respuestas a contenidos que con el paso del tiempo se han vuelto repetitivos y parametrizados; más aún cuando se sigue enfocando en planes de áreas descontextualizados, las horas clase con informaciones parciales y currículos impertinentes, generando cierto choque entre el querer hacer y el deber ser, lo cual lleva a sentimientos de desilusión y derrota, y para los estudiantes estos sentimientos al alcanzar los aprendizajes y competencias, donde muchas veces vienen de recibir halagos y congratulaciones a concebir unos conceptos de evaluación donde se requieren nivelación o refuerzos pues los aprendizajes son más avanzados que requieren de una madurez para poder identificar y reconocer cuál es la pregunta y cuál es el aprendizaje.

3.4. Referente representacional: los niños (Grado Segundo)

Al realizar diálogos abiertos con los niños incitando a la apertura del campo emocional, provocándolos a que ellos expresaran su sentir y su diario vivir sin sentirse cuestionados o vulnerados en su intimidad, se utiliza el dibujo porque proporciona un acercamiento a la parte cognitiva del niño y a su opinión, haciendo el análisis crítico reflexivo que conlleva a hacer comprensiones de la realidad. Al desarrollar charlas de reconocimiento en ciertos espacios, lograron expresar sensaciones de seguridad y respeto

ante inquietudes dichas por los niños y niñas; ahora bien, este proceso de respeto a la opinión diferente, crea vínculos de afinidad dando más énfasis a la autoestima y control de sus emociones.

Las prácticas de crianza son una transmisión ambivalente entre el maltrato y el apego, la crianza y la servidumbre son palabras mayores donde algunos padres utilizan frases fuertes de baja estima para sí motivar al niño y la niña a realizar las labores domésticas; en algunos casos, el machismo de algunos padres lleva a que si el niño colabora en estas labores, su hombría se pierde.



Figura 6. Dibujo 1: El Parque

Al estudiante le gustaría que en el parque todos fueran amables: los grandes y los pequeños. Que no cojan las máquinas de hacer ejercicio para ellos solos, que compartan, y que si le comparten el puesto a otro amiguito, no se vayan contra él.

Cree que todos merecen estar en un parque y para ello se debe cumplir ciertas normas y comportamientos para que de verdad se vea la alegría y la tranquilidad de estar en este espacio. Donde el conocer a otros niños y niñas se hace por compañerismo y amistad. Miguel de 7 años expresa *“Ser educado no sirve y toca imponerse y demostrar que la unión hace la fuerza, especialmente con ciertos niños que se creen dueños de los juegos del parque”*.

Cuando existe una persona mayor al cuidado o pendiente del menor en espacios públicos, los niños y niñas se ven protegidos y resguardados frente a cualquier situación que implique riesgo para ellos, es decir, golpes, situaciones de agresividad y abusos que alteran la armonía y la sana convivencia, pues los valores como el respeto, el servicio, el diálogo, se ven reflejados en las dinámicas de organización y juego, pero cuando no existe ese adulto, muchos niños se creen con el derecho de dirigir y manipular a los otros para jugar y divertirse, imponiéndose generalmente el niño que representa más autoridad sobre los otros.

¿Cómo define Usted la impotencia?

estar en Parque feliz con mi familia

Dibuja alguna situación de tu familia, de la escuela, de la sociedad que desearas cambiar pero sientes que no puedes hacerlo.



Figura 7. Dibujo 2: La Familia

Ella cuenta que lo que pasa es que la mamita y el papito trabajan mucho, que la mamita trabaja en un restaurante y llega después de las diez de la noche y el papá trabaja en una finca y llega hasta el sábado en la noche; que entre semana los cuida una vecina y la hermanita mayor es la que está pendiente de ella. Cuando la familia se reúne es el fin de semana y como están tan cansados, el domingo es para arreglar casa o ver televisión en familia. Liliana de 7 años, expresa “A mí me gustaría mucho salir con toda mi familia unida al parque o a algún lugar, pero, ni siquiera, a misa vamos”.

El mantener económicamente a una familia implica ciertos sacrificios de tiempo y dedicación a los hijos, más aun cuando ese ideal se basa más en cosas materiales que en

aquellas que generan arraigo de familiaridad y descanso, si todos trabajan se suplen ciertas necesidades básicas, pero puede disminuir ciertas necesidades afectivas sociales y escolares, entre otras. El dibujo expresa cómo visualiza un día feliz con todos los integrantes de su casa.



Figura 8. Dibujo 3: La Familia

Carmenza 8 años, dice:

No puedo decidir en la casa. Siempre estamos ahí (como guardados). Así el día esté bonito, mi mamita encuentra un quehacer en la casa. En la familia hay miedo al opinar y rabia por no poder expresar lo que siento.

En el dibujo ella se representa con su hermanita y su mamita, pero al colorearlo se perdieron las imágenes, solo quedó una tenue línea del dibujo.

Una forma de ser invisibles ante los ojos de los otros. Se devela miedo. Cuando se profundiza de manera individual exponen que no salen de su casa debido a que tienen un hermano adicto, cuya circunstancia lo pone en problemas constantes con vecinos y la policía.

En la narrativa, la niña asume que la sociedad lanza juicios y prejuicios por su hermano drogadicto y como él es el responsable de la tristeza de su mamita, en el barrio donde viven muchas veces los vecinos llaman a la policía por los constantes peleas a los que su hermano se enfrenta, y la única protección que asume la mamita es encerrarlas y no dejar que conversen con ningún vecino, ni siquiera con el hermano. La niña está siendo institucionalizada debido a que siente cómo el control social influye sobre sí y los otros, no siendo muy alejada la situación del entorno familiar en la escuela.

La tradicionalidad que da prioridad de las representaciones creadas desde la humanidad frente a lo permitido y lo prohibido, una familia que siempre busca hacer descargos y culpas, donde quien tiene el poder y la autoridad no reconoce que las dinámicas familiares en la actualidad se fusionan y organizan de manera diferente a las pautas de crianza con las cuales fue formado y criado.

¿Cómo define Usted la impotencia?
que fue reinos no otros no podemos cambiar
me da impotencia

Dibuja alguna situación de tu familia, de la escuela, de la sociedad que desearas cambiar pero sientes que no puedes hacerlo.



Figura 9. Dibujo 4: La Escuela

Eliana, 7 años, dibuja la escuela. La niña expresa:

La profesora es muy buena y tierna, pero hay otras que regañan mucho y se enojan si no copio rápido. Yo sí me demoro un poco ya que me entretengo con todo. Me gusta cuando la profesora nos hace dinámicas para cambiar un poco la clase, cuando se ríe me gusta porque la siento más alegre y cuando me mima porque siento que le agrado.

En el aula se maneja la diversidad, por lo tanto, la escuela transita de la tradicionalidad pedagógica a la construcción de entornos incluyentes y adecuados para sus estudiantes, por ello el docente es pieza fundamental en crear y brindar alternativas flexibles para todos y todas en el proceso de enseñanza aprendizaje.

3.5. Referente representacional: los padres

En la realización de diferentes círculos de reflexión con la mayoría de los padres de familia, hubo más participación de madres que de padres, debido a que el madre-solterismo es relativamente alto e incide en que participen más en las reuniones de padres de familia y en los procesos de progreso educativo y de refuerzo. Las expresiones y opiniones en torno a lo que está sucediendo en la IET San José con relación a la jornada única, son naturalmente comprometidas, por ejemplo, Patricia, madre de familia, alude:

Es una idea muy efectiva para sus hijos siempre y cuando la institución cuente con la infraestructura suficiente que posibilite espacios de comunidad como lo son: el comedor, batería sanitaria y cocina, todo esto adecuado y lo suficiente para todos.

Hay otro aspecto que genera tensión al momento de la conversación frente a la insuficiencia de docentes para completar la jornada única, pues para nadie es un secreto que el gobierno en su afán de articular este proyecto, no ha enviado los docentes necesarios y con las especialidades requeridas para las áreas de refuerzo, Yessica opina: “*Si no llega el*

docente para el área de inglés, ¿cómo se van a recuperar esas horas? ¿Qué va a pasar con las temáticas?”.

La falta de maestros el horario se ve alterado, lo cual no garantiza la permanencia de los estudiantes, es tanta la presión y el afán por cumplir con las metas de la jornada única que algunos docentes suplen horas sin ser del área y algunos espacios no prestan las condiciones mínimas para dar la calidad y servicios que implica esta jornada. Sin embargo, mientras en el proceso de enseñanza y aprendizaje se siga pensando como el relleno de contenido, los espacios educativos de destrezas y habilidades deportivas, no serán de gran importancia para los niños, las niñas y los maestros.

Otro pensamiento que resonó con frecuencia en los padres fue su preocupación frente al acompañamiento a la hora del almuerzo; Ángela expresó:

Pues se observa de manera muy marcada la seguridad de que los alimentos suministrados cumplan con los valores nutritivos respectivos para cada edad, ¿pero mi hijo sí come bien?, porque él en la casa no prueba las ensaladas, y muchas veces me toca cucharearle y en ocasiones obligarlo a comer.

Ahora bien, con el proceso de enseñanza aprendizaje algunos padres cuestionan los pasos de formación de sus hijos, ya que ellos conciben la inteligencia y la destreza cognitiva con la nota cuantitativa y el lugar que ocupan frente a los otros como garantía de aprendizaje y rendimiento académico, de inteligencia, además comparan las demás instituciones educativas con la temática sin tener en cuenta los avances particulares,

procesos y ritmos de aprendizajes de sus hijos. Johana asegura “*No me gusta que mi hijo no esté entre los cinco primeros, no estoy de acuerdo con las calificaciones*”.

En este orden de ideas, las familias muestran su descontento frente a los espacios cívicos, lúdicos y recreativos que ha perdido la institución, Paula expresa

Me tocó que retirar a mi hijo la banda marcial, porque los ensayos eran de 5 a 7 de la noche, llegaba a la casa, comía y estaba muy cansado para repasar o mirar que habían dejado en la escuela.

Martha confirma:

A mi hijo le gusta mucho el deporte y lo tenía en el club de patinaje y los entrenamientos de fútbol, como entre semana no se podía por la jornada, se pasó a los sábados y ahí, sí que pena, es el día para estar con el pendiente de todo lo escolar.

De esta manera, los padres en el análisis introspectivo, reconociendo la subjetividad y la particularidad en un contexto real y presente, muestran su impotencia ante medidas direccionadas bajo términos de calidad y eficiencia, políticas que fueron hechas sin realidad del contexto y particularidad de sentires; se permite examinar la impotencia institucionalizada que se despliega bajo la inconformidad e incertidumbre; la cual puede ser positiva porque no solo crea momentos de crisis, sino de oportunidades, de liberación de emociones, sentimientos y representaciones negativas; algunos padres de familia

manifiestan que si bien es cierto que las políticas educativas pueden tener ciertas ventajas, como pasar más tiempo en la escuela, la alimentación y lo recreativo, como aduce la jornada única, el potencial sería significativo si los recursos fueran a los adecuados y la infraestructura conforme y establecida, se impulsaría una nueva dinámica que permita la exploración de las habilidades, destrezas, actitudes y aptitudes de los estudiantes que conlleven a la escuela a generar espacios de interacción, comunicación y disfrute para los niños y niñas.

Al vivenciar la institucionalidad y al ser poco reflexivo sobre lo que ello implica, que es servirle al país pasivamente, pues amerita el estar callado acatando órdenes, ocasionando represión desde cualquier ámbito en que se desarrolle el sujeto, este permite que la escuela, la familia y la sociedad se vean como una fábrica de homogeneidad que idealiza la igualdad de las personas. Por eso, es desde el aula donde el docente necesita crear espacios de enseñanza y aprendizaje que convoquen la diversidad, el respeto y amor por el otro. Cuando se habla de compromiso se alude a la relación entre escuela y familia, entendida esta como los padres o quien ejerza el acompañamiento en el hogar; un maestro consciente de que su impotencia institucionalizada lo ha de llevar a trascender en la institución transitando en nuevas maneras de enseñar a través de concebir la escuela como un espacio de participación que no solo vincule al pedagogo en la construcción de escuela, sino a la familia, una escuela que atienda la diversidad y la particularidad y asuma un compromiso correspondido por todos.

Capítulo IV

Conclusiones

La institucionalidad educativa pide al docente que ejerza su profesión bajo una pedagogía tradicional, cerrada y memorística, para dar cumplimiento a metas y requerimientos del Estado colombiano, donde el discurso impartido y las acciones que se realizan no dan fuerza a una pedagogía con bases fuertes de amor, respeto y reconocimiento que le permitan a los niños y niñas sentir libre su sentir y pensar frente a la realidad, espacios con dinámicas complementarias que conlleven a la articulación entre las instituciones a cargo de la formación de los sujetos.

Existe frustración y desmotivación cuando los padres dan por hecho que el otro, en este caso el docente, debe asumir el rol de enseñar y de criar, dos posiciones totalmente distantes, ¿cómo no sentir impotencia cuando la presión institucional del servicio brindado prevalece sobre el ofrecido a los sujetos?

En el docente institucionalizado es impotencia se reconoce en su proceso de enseñanza, cuando continua siendo un repetidor de saberes, es decir, al seguir unos parámetros establecidos se ha creado un imaginario social muy normativo, que no responde a la realidad de la sociedad.

Los programas determinados a nivel educativo son traídos de otro lugar sin tener en cuenta la realidad social, cultural y contextual de nuestro país; muchas veces estos programas no tienen una hilaridad y una coherencia; la continuidad se da más en contenidos y conceptos, que en conocimiento y procedimientos, las diferentes situaciones

problemáticas y la falta de relación entre lo que se dice y el manejo que se hace de la gestualidad y postura, conlleva una alocución que se continua perpetuando, siendo dominante, radical y vertical, ya que la gran mayoría de los maestros realizan su proceso de enseñanza de igual manera sin tener en cuenta estilos de aprendizaje y diferencias que tienen sus estudiantes al aprender, donde existe poco acercamiento a reconocerse y a la otredad, ocurriendo espacios para que se genere la indisciplina. ¿Por qué la indisciplina siempre es vista desde la negatividad y no desde la oportunidad de crítica que lleve a darse cuenta sobre lo que se está fallando al momento de enseñar?

¿En qué lógica está pensada la escuela con la implantación de la jornada única?

Como detonante de la impotencia institucional que siente el maestro con la inconformidad manipulada frente a principios de justicia, libertad e igualdad que no se dan, y que al ir fomentando la creatividad e innovación para la transformación del contexto social, no se propicia la participación, la responsabilidad individual y colectiva, debido a la parametrización institucional con el sujeto que ha sido formado, cuyo fin único debería ser formar sujetos confiados, activos, seguros, reflexivos, pensantes y responsables.

Uno de los aspectos comprendidos al momento de interactuar con los padres de familia, es el juzgar la labor del docente cuando el sujeto no alcanza las competencias y los logros establecidos para el año lectivo, aquí toma relevancia la nota cuantitativa que se otorga al estudiante como premio frente al estímulo-respuesta que el docente quiere escuchar, y que los padres reconocen como el real aprendizaje en el niño, ¿qué garantía tiene la valoración frente al aprendizaje real del estudiante?, ¿qué lógica opera en un sujeto que necesita de los premios para aprender? Los padres de familia han idealizado al maestro, como aquel abanderado del conocimiento y mediador entre la sociedad y la familia,

transmitiendo habilidades y comportamientos, que de una u otra forma, está entre lo parametrado socialmente. Es aquí cuando el padre de familia responsabiliza al docente del fracaso escolar de sus hijos, ya que lo ven como un sujeto sin sentido práctico ajeno al contexto real; sin tener en cuenta que sus hijos tienen comportamientos diferentes en ambos escenarios y miradas de disciplina.

Ahora bien, los niños expresan aburrimiento a ciertas directrices que no permiten visualizar un sujeto dinámico y de configurar el mundo, donde los requerimientos de homogeneidad no permiten explorar su propia identidad y conciencia de su conocimiento. Esos espacios generan prohibiciones y coartan expresiones, buscando que la obediencia y la sumisión sea la base de su formación.

La implementación de una política pública como es la jornada única en la IET San José, conlleva a un desfase cuando lo estipulado por el gobierno nacional no se ha contextualizado, por tal razón, no se ha cumplido con los requerimientos básicos que garantizan el bienestar y la atención de los niños y niñas dentro de la institución.

A un docente institucionalizado se le dificulta acceder al reconocimiento social de su profesión a tal punto que acepta bajo sumisión, situaciones que atentan a unos derechos ya adquiridos, como la carga académica, el horario extendido, los permisos con reemplazo o con los talleres dejados para las horas de disponibilidad y la jornada laboral. Si el docente es quien inculca valores y ayuda a la formación del sujeto, ¿hasta qué punto amerita desplazar su familia para cumplir con lo institucional?

Sería una alternativa salir de los contenidos en la jornada de la tarde a través de la implementación de actividades que conlleven al reconocimiento y potenciación de habilidades, desarrollar otras dimensiones del estudiante, como el deporte, las competencias

ciudadanas y la formación emocional y ética, y así construir conocimiento a partir de experiencias significativas que cuestionen al sujeto frente a lo aprendido en la institución.

Por su parte Rousseau (1982) expresa “Asignad a los niños más libertad, menos imperio, dejadles hacer más por sí mismos y exigir menos de los demás”. Una tradición que cada día progresa hacia la modernidad, que encamina, encierra la mente de los sujetos, pues la norma es el deber ser, hace que los niños y las niñas desde los primeros años de vida sean coartados en su libertad, bajo patrones establecidos socialmente que lo que hacen es moldear el comportamiento social del sujeto, dejando a un lado los intereses como las necesidades reales del contexto; donde la disciplina hace que el ser sea olvidado, adiestrado bajo una colonización del pensamiento, que lleva a formar personas replicadoras de argumentos, que de una u otra forma carecen de lógica y coherencia con el presente histórico.

Ahora bien, los sujetos expresan sentimientos, le dan un contexto para organizar y estructurar nuevos modos de configuración y adaptación hacia el renovar al generar espacios de subjetividad, estos son los que permiten a las individualidades la construcción de conocimiento adquiriendo nuevos elementos de interacción para conocer y vivir tras una identidad transformadora en espacio y tiempo, hacia el encuentro de nuevos significantes, pero sin dejar de lado lo que ha construido en su historicidad, de ahí que están inmersos en estos elementos culturales que se incorporan en cada uno de los escenarios en el que el sujeto interviene, que no se pueden olvidar, sino superar.

Cuando el escuchar a los estudiantes permite darle el valor a sus palabras y a su subjetividad, es cuando se requiere impulsar a los maestros de la institución mediante una pedagogía activa, que cumpla con la función o rol de proporcionar los medios, herramientas

y/o instrumentos que estimulen el interés por el aprendizaje en los estudiantes (motivación endógena) a través de agentes externos (motivación exógena), y es quien acompaña el proceso de aprendizaje de los estudiantes respetando ritmos e intereses. El maestro enseña a pensar y esto implica generar procesos para que el aprendizaje entre en conflicto, en donde confronte el saber espontáneo con los fenómenos que pretende explicar (Amaya de Ochoa, 2009).

Las políticas públicas de la jornada única no es un proceso solo de los docentes, ya que requiere el trabajo concatenado, establecer una red de apoyo con los padres y la comunidad en general: pero la realidad es que a nivel social, se ha dejado al docente llevar a costas solo la calidad educativa, por eso es importante forjar espacios de encuentro con quienes serán los próximos educandos y los padres de familia para que conozcan la institución y se apropien de los principios, de las fortalezas y de esta forma, se comprometan a consolidarse como un grupo, conscientes de la educación y formación de sus hijos.

Se trata de ampliar la visión del colectivo docente, relacionando las competencias básicas vistas desde las necesidades de aprendizaje de cada ser; compartir experiencias y saberes significativos, canalizar aprendizajes y fortalecer los procesos de desarrollo de niños y niñas mediante la comunicación constante y el trabajo en equipo. Priorizar los procesos de formación de estudiantes más sensibles y respetuosos en la diferencia, como en la comprensión de sí, del otro y el reconocimiento de un contexto.

Para el docente el reto de la enseñanza es cada vez mayor, pues las diferentes transformaciones sociales, el acceso a la información, la constitución de la familia y las modificaciones en los valores e inmediatez de las situaciones hacen difícil el proceso de

enseñanza y aprendizaje, enfrentándose a una crisis de confianza y de estabilidad en las acciones de su labor. Pero gran parte de la imagen de la labor docente se desdibuja y se subvalora por la falta de apreciación de la sociedad y entes gubernamentales que hacen reducir los lazos entre la profesión y el sentido de eficacia. Sentimientos como la angustia, impotencia, inconformismo, compromiso, son reacciones emocionales que están presentes en las respuestas ante los diferentes cambios que genera un programa o el simple hecho de cambiar de paradigma y la solución a los diferentes problemas sociales que se viven no son alargar las horas de clase, sino hacer un trabajo más colaborativo, integral, conocedores de la realidad cercana y general, aprendizajes que se apropien y que se logren transferir y adaptar a nuevas situaciones.

El propósito de los diferentes programas que se implanten deberá ser buscar mejorar ciertas condiciones particulares, en este caso, los estudiantes en alto grado de vulnerabilidad estuvieran más tiempo en la institución educativa, pero el hecho de que se determinen más horas de estudio, no significa que se vaya a dar un mejor rendimiento y más conocimiento; cabe recalcar que la capacidad de concentración es más difícil cuando no se ha presentado un cambio de estrategia y didáctica, esto puede llegar a generar acciones que repercutirán en el formación, el estudiante trata de hacer las cosas mejor posible, pero se cansa de la rutina del proceso de enseñanza -aprendizaje.

Transitar por una apuesta epistémica implica a la reflexión y conocimiento del sujeto, conduciéndolo a reconocer y reconocerse, permitiéndose comprender al otro como un proceso de construcción constante, ya que las relaciones sociales conllevan a los sujetos a ser protagonistas de su propia historia.

La oportunidad de hacer conciencia promueve en el sujeto un sincerarse consigo mismo frente a su comportamiento y postura epistémica, de cara a los diferentes roles que desempeña en la sociedad, es decir, mujer, madre, docente, hija, esposa y estudiante, múltiples escenarios que van constituyendo tanto colectivo como individual.

Darse cuenta que la institucionalidad fue fundamental para la formación de un sujeto con sentido práctico y de orden, estableciendo características de relación desde el sometimiento, la obediencia y la resignación, develando en otros espacios maneras de actuar desde las propias que llevan a pensar y comprender que la institucionalidad homogeniza y estandariza a los sujetos de un mismo contexto.

Se vislumbra como ideal de educación el enseñar a los estudiantes a ser autónomos, independientes, capaces de ver la otredad, competentes al aprender de las diferentes situaciones conflictivas que se le presenten respondiendo consecuentemente, identificando los aciertos, las dificultades y las oportunidades de crecer y de vivir.

Ahora bien, vista como una experiencia que despierte y desborde los sentidos teniendo por punto de partida al sujeto, su ser y sentir, ya que moviliza a la acción para obtener mejores resultados y respuestas positivas, permitiendo progresar y crear nuevos preceptos de vida; situando al sujeto en otra perspectiva; descubriendo aprendizajes que conducen a transformar; empezando a actuar de manera distinta en una sociedad que con el paso de los días, pide a gritos sujetos consientes, críticos, proactivos y humanos, que aporten a la transformación social que tanto requiere el mundo, ya que se logra vencer la tradicionalidad de los apegos que día a día se vuelve mecánica y poco transformadora.

Habría que decir que los espacios pedagógicos requieren de una flexibilidad y de didácticas innovadoras que conlleven a la creación de espacios que permitan el

acercamiento, construcción, comprensión y reflexión de aprendizajes significativos que puedan utilizar y responder a los problemas y necesidades de sus propios contextos; en los cuales la convivencia permita la transformación de la enseñanza a través de la inclusión de diversas actividades de reconocimiento personal, como el arte, el deporte, la sana convivencia para que exista la justicia y la equidad de todos los sujetos que componen la institución educativa.

Una escuela que refuerce la consciencia y la autoestima en lugar de fomentar la competitividad en un entorno en que los niños y niñas disfruten su proceso de crecimiento con pasión por sus propias vidas; es decir, una escuela que respete las individualidades a través de una correlación entre sociedad, familia y profesionales de la educación para la cooperación en un proyecto común, como es la formación y educación de los niños y las niñas.

Otro aspecto importante es que los maestros propicien espacios de subjetividad, es decir, comprender los estados emocionales de los otros impulsando ponerse en el lugar y experimentar un estado emocional similar que permita la comprensión ante el otro. Es aquí donde la creatividad del docente, el manejo de las didácticas y de los diferentes medios de comunicación deben acercar al ideal que se planteó originalmente, ya que es en la escuela donde adquiere conocimientos, percepción de vida y manejo de situaciones reales que no solo serán para el momento, sino que le ayudarán al ser en su proceso de vida y crecimiento personal.

La implementación de la jornada única debe contextualizar las diversas realidades que existen en el país, ya que en este se dan diferentes criterios de formación en lo cultural,

político, religioso y étnico; mientras los sujetos se sigan viendo de manera cuantitativa, se continuará desconociendo su subjetividad.

La impotencia institucionalizada un obstáculo en la educación para generar prácticas pedagógicas transformadoras, es el proceso investigativo sobre el cual se reflexiona en torno a campos problemáticos que quedarán abiertos para otros investigadores o para una fase posterior de investigación, como desafío, provocación que conlleve y permita hacer comprensiones diferentes desde la institucionalidad partiendo de la conciencia histórica.

¿Cómo concebir la institución si tiende a homogenizar bajo argumento de control y estandarización?

¿Será que la indisciplina es un llamado que hace el estudiante para defender su particularidad y subjetividad para dar forma a cada sujeto?

¿Cómo garantizar que la permanencia en la institución sea una propuesta encaminada a la construcción de paz y construcción social?

Finalmente, los cuestionamientos dejados anteriormente como campos problemáticos tendrán que ir concluyendo a medida que nuevos investigadores realicen nuevas comprensiones sobre la realidad con el objetivo de ver en la educación la capacidad para escuchar y aprender bajo el respeto y la actitud democrática como principios básicos de la transformación de una sociedad más equitativa incluyente y comprometida con lo diverso.

Referencias

- Amaya de Ochoa, M. (2009). *La pedagogía activa. Procesos de conocimiento e implicaciones en las tareas del aula*. Recuperado de: http://www.pedagogica.edu.co/storage/ps/articulos/pedysab04_07arti.pdf
- Assaél, J. C. (2010). Cambio en el rol docente. Formación docente y cambio cultural. Tesis de grado, Universidad Arturo Prat, Chile.
- Colombia. Congreso de la República. (2015). Ley 1753. Por la cual se expide el Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018 “Todos por un nuevo país”. *Diario Oficial* 49.538.
- Colombia. Ministerio de Educación Nacional. (s.f.). *Método Singapur para la enseñanza de Matemáticas*. Recuperado de: http://aprende.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/naspublic/naspublic/orig_files/metodo_singapur.pdf
- Colombia. Presidencia de la República. (1979). *Decreto 2277. Por el cual se adoptan normas sobre el ejercicio de la profesión docente*. Recuperado de: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=1216>

Colombia. Presidencia de la República. (2002). *Decreto 1278. Por el cual se expide el Estatuto de Profesionalización Docente*. Recuperado de: http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-86102_archivo_pdf.pdf

Dachesky, D. (1993). *Fisiopatología de la motivación, estudio sobre apatía*. Chile: Suramérica.

Duane, P. (2002). *Teorías de la personalidad*. Florida: Univesidad del Sur. Cengage.

Ginebra, G. (1997). *Gestión de Incompetentes*. España: Leadersummaries.

Giroux, H. (1997). *Los profesores como intelectuales transformativos*. Barcelona: Semonpta.

González de Rivera, J. (1991). Factores de estrés y enfermedad. *Actas Luso Esp Neurol Psiquiatr Cienc Afines* 19, 290-297.

Herbert, K. (Diciembre 9 de 2016). *Conformismo o influencia social* . Recuperado de: <http://www.psicologo-barcelona.cat/conformismo-o-influencia/conformismo-o-influencia-social/>

Herrera Santi, P. (2000). Rol de género y funcionamiento familiar. *Rev Cubana Med Gen Integr*, 16(6), 568-573.

- Duarte, A. y Jaramillo, M. (2009). Cultura política, participación ciudadana y consolidación democrática en México. *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*, XVI(46), 137-171.
- Lechner, N. (1996). *Las sombras del mañana. La dimensión subjetiva de la política*. Santiago: Colección Escafandra.
- Manfred, A. (1977). *Historia Universal*. Moscú: Editorial Progreso.
- Martínez Arancón, A. (2014). *Ideas y formas políticas de la antigüedad al renacimiento. El pensamiento político de Platón*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Moreno Oliveros, T. (2005). Aprender, desaprender y reaprender. *Revista Mexicana de Investigación Educativa* 10(25), 585-592. Narváez, R. (2003). *Rasgos psicológicos del hijo único*. Quito: Universidad Politécnica Salesiana.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO]. (2001). *La UNESCO y la EDUCACIÓN*. París: UNESCO.
- Quintar, Estela (2004) Colonialidad del pensar y bloqueo histórico en América Latina *Ipeca México*.
- Quintar, Estela (2003) La dialéctica entre la conciencia histórica y la conciencia femenina *Revista Pedagogía y Saberes No 19 Universidad Pedagógica Nacional. Pág. 7-16*

Rousseau, J. (1982). *Emilio o de la Educación*. Madrid: EDAF.

Salcedo, Javier. (2009) *Pedagogía de la potencia y didáctica no parametral Entrevista con Estela Quintar*. Revista interamericana de educación de adultos Pág. 131

Torcal, M. (2006). *Political participation, information, and accountability*. Nueva York: Routledge.

Zemelman, H. (2002) *Necesidad de conciencia: Un modo de construir conocimiento*, 2002
pág. 9